

Precio
\$200

POLÍTICA NACIONAL | Salarios bajos, inflación alta y pobreza

La odisea de llegar a fin de mes

Mientras que los precios vuelan y los empresarios se llenan los bolsillos, la CGT y demás dirigentes sindicales pactan paritarias de miseria que en pocas semanas quedan caducas. Hay que apoyar los reclamos de los movimientos de

desocupados contra el hambre y por trabajo genuino, pelear contra la precarización laboral e imponer un salario mínimo de 150 mil pesos. Hay que salir a las calles contra el ajuste y por la ruptura inmediata del acuerdo con el FMI.



HOMENAJE | Compañero, docente y socialista

Fuentealba: 15 años

En Neuquén, una multitudinaria movilización a 15 años del fusilamiento de Carlos Fuentealba levantó las consignas: ¡Cárcel a Sóbisch! ¡Basta de impunidad!

En poco tiempo, podría llegar a establecerse el inicio del juicio a 8 policías imputados por ser responsables del ope-

rativo en Arroyito del 4 de abril de 2007, que terminó con la vida de nuestro compañero.

Sin embargo, no habrá justicia “completa” que exista sin que en el banquillo de los acusados esté el principal responsable político e ideológico: el ex gobernador del MPN Jorge Omar Sobisch.



UBA | Elecciones estudiantiles

Manuela Castañeira visitó Filosofía y Letras en el marco de la pelea por el CEFyL

El ¡Ya Basta! viene de dos años de ser la única agrupación que sostuvo los intentos de mantener la organización del movimiento estudiantil para pelear contra los ajustes de la gestión en el marco de la pandemia.



Son las primeras elecciones universitarias luego de dos años de pandemia, dos años de ajuste a la educación y abandono del movimiento estudiantil por parte de la mayoría de las conducciones.

En Filosofía y Letras se da una de las peleas más importantes. En una facultad históricamente politizada y luchadora, la conducción peronista de El Colectivo solamente puede ofrecer el apoyo vergonzante al gobierno que ajusta a la educación siguiendo los mandatos del FMI. Además, se encargaron de fragmentar y desorganizar al movimiento estudiantil

por dos años, de los más graves que ha vivido la educación en mucho tiempo.

Por su parte, luego de dos años de ausencia completa, el FITU volvió solo para dividir a la izquierda, tratando de imponerse con aparato, no con militancia, contra el ¡Ya Basta!

La Lista 7, el ¡Ya Basta!, viene de dos años de ser la única agrupación que sostuvo los intentos de mantener la organización del movimiento estudiantil, de pelear contra los ajustes de la gestión en el marco de la pandemia. Con esa trayectoria es que se ha ganado el amplio reconocimiento de los estudiantes y ahora pelea

por un centro de estudiantes presente, independiente y de lucha.

La referente nacional del Nuevo MAS visitó la facultad para llevar su apoyo a la lista 7 y declaró desde sus redes sociales: “¡Qué lindo es volver a la facultad, que lindo que vuelvan las clases, que todes puedan volver a cursar, que abran la UBA, acá en Puán con el pino! Vinimos a acompañar a la lista 7, con Viole Alonso de candidata a presidenta y Flor Alegría de candidata a consejera. No se olviden, hay que apoyar a la izquierda en Filo, el ¡Ya Basta!, la lista 7”.



Juan Cañumil

Redacción

Argentina acumula una serie de elementos de crisis propia de una situación objetiva prerrevolucionaria (los elementos de potencial desborde y/o descontroles varios se disparan en varias direcciones) caracterizada por una situación inflacionaria que viene cobrando dimensión cada vez mayor y que comienza a poner en cuestión el funcionamiento regular de los distintos eslabones de la economía (aún de manera inicial pero con una dinámica que al momento parece imparable –el mayor elemento de desgobierno de la coyuntura–); con un impacto directo en la situación social, que tiene como víctimas a un amplio sector de trabajadores –que están entre la pulverización salarial y la caída a índices directamente de pobreza– y los sectores de desocupados cuyos planes se han derrumbado; y una fuerte crisis en las alturas, tanto a nivel de gobierno y de la figura presidencial en particular, como también crisis en la coalición gobernante. Entre el ajuste pactado del acuerdo con el FMI –que aún no comenzó del todo– y la situación actual, aflora una fractura en el gobierno entre un sector “opositor” a los términos actuales del acuerdo (las diferencias son reales, aunque por ahora no se avizora una ruptura abierta de la coalición oficialista), y Alberto Fernández como artífice del entendimiento.

Todos estos elementos de crisis, aún en maduración, empiezan a alimentarse mutuamente (volveremos a esto luego) en el marco de que el acuerdo con el FMI aún no ha comenzado a regir como realidad económica, lo cual pondrá las cosas en un nuevo nivel.

En este marco general, el elemento –fundamental, evidentemente– que aún no se ha desarrollado es el de la irrupción de la clase trabajadora más allá del importante acampe piquetero ocurrido días atrás (es decir: el movimiento de trabajadores desocupados no controlado por el oficialismo sí está irrumpiendo, lo que no es el caso de los trabajadores propiamente asalariados). De ingresar a la lucha mayores componentes de la clase trabajadora –de momento, contenidos por la burocracia sindical–, o de producirse un estallido social por la miseria, podría desestabilizar el muy inestable equilibrio político, algo que no ha ocurrido, repetimos, por el rol de la burocracia sindical como aparato de contención político-social-sindical, y del kirchnerismo con su influencia de masas, que juega de opositor a la vez que apuntala la gobernabilidad con su mera presencia (cabe insistir que están en contra de los términos del acuerdo con el Fondo, pero que no han roto la coalición oficial).

Esta contención aún no se ha roto y es uno de los motivos que evitan que la crisis pase a un plano más elevado, para lo cual se requeriría la irrupción masiva de los trabajadores.

Para obtener una pintura más precisa agreguemos que, a diferencia del 2001 donde la mayoría de la sociedad estaba corrida hacia la izquierda, hacia el progresismo, hoy la sociedad argentina podría hallarse al borde de un estallido social, pero con rasgos de polarización social y política, es decir, en una circunstancia menos homogénea con manifestaciones –en todo caso– a izquierda y dere-

EDITORIAL

Apuntes sobre un país en crisis crónica

Inflación, desgobierno, crisis social y económica. El país atraviesa una situación de transición política que podría desembocar en una nueva crisis general.

cha entre los planos político y social.

En todo caso, una suerte de mix entre las situaciones de 1989 y 2001 donde las tendencias, en definitiva, cristalizarán en la medida que se desencadenen desbordes o enfrentamientos mayores que todavía no están.

El país se encuentra en una **situación de transición política** que podría desembocar en una nueva crisis general; y las elecciones, elemento de contención y mediación clásica del régimen, están todavía demasiado lejos más allá de las posibilidades de eventuales maniobras como adelantamiento electoral u otros que no pueden descartarse.

Inflación y desgobierno

Como señalamos, el proceso inflacionario es dramático, el tercero del mundo. Una enseñanza de Alemania de la época de Weimar (años 1920) es que la inflación desbocada introduce cierta **desesperación** alrededor de qué hacer frente al aumento de precios, es decir, cuestiona los mecanismos tradicionales de arbitraje; **pone en crisis los mecanismos tradicionales de mediación**. Los arbitrajes tradicionales, las paritarias, los aumentos salariales, dan una estabilidad a la relación capital-trabajo. Cuando hay tanta inflación, ese arbitraje entra en crisis porque nada alcanza para nada, ningún porcentaje significa nada.

Eso no quiere decir que transforme a la clase obrera en revolucionaria... Sabemos que no es así. Pero los mecanismos tradicionales reformistas entran —tienden a entrar— en crisis por la presión inflacionaria y no hay mecanismo tradicional que resuelva el problema: **no hay dinero que te alcance**. Claro está que aquí juega un papel destacado la burocracia sindical, que cumple el rol de agente del arbitraje, el cual puede entrar en crisis en caso que haya desborde desde las bases (por ahora estamos lejos de eso).

Hay contrapesos a esta tendencia al cuestionamiento a los mecanismos de arbitraje —además del rol de la burocracia— como lo es la fragmentación de las condiciones laborales (además de la precarización laboral). Hay sectores de trabajadores que ganan más, una capa media que gana pésimo, pero se mantiene por encima de la pobreza, y un vasto sector de trabajadores precarizados lisa y llanamente pobres. Unir a la clase obrera es muy difícil porque por abajo hay muchísima heterogeneidad y por arriba la burocracia no te convoca a nada (la heterogeneidad de la condición obrera es una herencia de las últimas décadas de transformaciones estructurales que a la Argentina llegan mediatizadas, pero llegan).

Todos esto no relativiza la enorme cantidad de dificultades que hay. La parte política no está en la cabeza de las y los trabajadores por ahora. Pero la vida coti-

diana sí está presente. Y cuando no se puede vivir, los mecanismos tradicionales que tiene el movimiento obrero para hacer frente a la inflación vía aumento salarial u otros, entran en crisis.

Sería un error reducir la inflación a un mero dato economicista, **porque la inflación también es un elemento de desgobierno**. La moneda nacional es una herramienta económico-política, no solo económica; es la moneda de curso legal (es del Estado). Un gobierno débil, “licuado”, es incapaz de darle estabilidad a la moneda, incapaz de poner parámetros económicos que sean aceptados —dicho en general— por el conjunto de las clases sociales. A su vez, si se carecen de reservas que sustenten la ubicación del país en el concierto de la economía mundial, se diluye la moneda frente a la referencia mundial que es el dólar, el Estado frente a otros Estados, y junto con este el gobierno frente a la sociedad. Todo esto en el marco de un mundo con altos índices de inflación, para lo cual la guerra en Ucrania está llevando los precios de los combustibles y alimentos a niveles altísimos.

Con esto queremos dar cuenta de los **vasos comunicantes** que existen entre la economía y la política sobre todo en un momento de inflación como la actual, y que refuerza el hecho que los elementos de crisis de orden económico, social y político **se alimentan mutuamente**, algo que parece reforzarse en la medida que los elementos de crisis presentes se siguen desarrollando.

La debilidad de Alberto

Un dato significativo es que el gobierno acordó con el FMI una línea de supervivencia, pero con una debilidad pasmosa. Macri duró dos años, después fueron dos años de agonía, crisis, la asistencia del Fondo, etc., con unas jornadas de diciembre (2017) muy importantes que son las que finalmente le cortaron cualquier aspiración reelectoral. Alberto, por el contrario, siquiera necesitó unas jornadas de diciembre... **su debilidad es descomunal**.

Salvo porque todavía no hay un ascenso de la lucha de clases —fuera del movimiento piquetero—, lo que hay son elementos clásicos de una situación prerrevolucionaria, como ya hemos señalado, lo cual está lejos de significar que haya desenlaces anticapitalistas ni mucho menos socialista en el marco de un escenario polarizado, **no homogéneo**.

Insistimos en la gravedad de la crisis para dejar asentado que puede haber en el horizonte un mayor descontrol y que eso no paró por el acuerdo con el Fondo. En lo inmediato evitó el default, pero suma presiones porque obliga al gobierno a tomar medidas que requieren una fortaleza de las cuales el gobierno carece por completo (no tiene el apoyo de la oposi-

ción para eso, “ustedes son los que gobiernan” y los k se delimitan todo el tiempo del ajuste, al menos verbalmente).

De fondo, persiste un problema mayor que aqueja tanto al gobierno como a la oposición: ¿quién se postula a lograr una derrota en Argentina que ponga al país en los parámetros del neoliberalismo rampante del mundo?

Entonces, se repiten las mismas preguntas estratégicas sin solución a la vista. Con Macri fue el primer intento y fracasó. Con Alberto el intento centrista está fracasando. Y con el kirchnerismo situado en una semi oposición institucional sin ningún ánimo de a tomar medidas nacionalistas burguesas, que sería la salida por “izquierda” burguesa, pero con medidas progresistas (un curso utópico e imposible que no llevaron adelante ni en el mejor momento del relato —lo cual no quiere decir, insistimos, que no existan contradicciones que deban ser explotadas, ya lo veremos—).

También está la presión política por los extremos, que es electoral, pero que tiene su peso político: en el caso de Milei y Espert (con poco o nada de peso orgánico por el momento). El proyecto fascista del Movimiento Antipiquetero Argentino, lanzado en el marco del enorme acampe de los movimientos sociales busca ampliar la simpatía en un sector de clase media reaccionaria que teme perder sus “privilegios” en el marco de la crisis económica en desarrollo. Un proyecto que por ahora no ha trascendido de las meras palabras, pero que no deja de ser un llamado de atención que no puede pasarse por alto, ya que ante el aumento de las tensiones sociales y de primar los elementos de polarización podría ser masa de maniobra fascista para el choque en las calles.

En otro plano de la disputa política por el sentimiento reaccionario, Larreta salió a plantear la quita de planes sociales para aquellos que cortan las calles. Un intento de disciplinamiento social por la vía de la amenazar con sacar el único sustento de miles y miles de desocupados que explota los prejuicios retrógrados en un plano institucional, sin sacar los pies del régimen y con tufillo proselitista.

La izquierda debe ser alternativa ante la crisis

Ante esta situación lo primero es que debemos impulsar toda lucha que surja desde abajo tanto entre los trabajadores, del movimiento estudiantil u otros sectores progresivos que lleven los reclamos a las calles. La precarización laboral fue el motor de una serie de luchas durante el 2021 y también este año —que han contado con la participación y acompañamiento de la Corriente Sindical 18 de Diciembre—, y que en la medida que la crisis continúa su desarrollo y se lleve adelante el plan

del FMI, podría aumentar en cantidad y en calidad.

Tampoco es descartable que ante la presión inflacionaria haya desbordes en los sectores de trabajadores que hoy aún conservan algunas ventajas económicas y de condiciones laborales. Algo que hoy en día no está como situación concreta por el chaleco que significa la burocracia pero que no se puede descartar de antemano que ocurra en los meses por venir.

Junto con la apuesta a acompañar todo proceso que surge desde abajo, la izquierda tiene como desafío tomar y desplegar una política que fue impulsada exclusivamente por nuestro partido hasta el momento, que es la combinación entre el diálogo/denuncia/embrete hacia los sectores de la base K y su dirección. Una política elemental que parte de reconocer que la única forma de derrotar el acuerdo con el Fondo y superar la crisis a costa de los capitalistas, es traccionando a un sector de vanguardia de masas que hoy responde al kirchnerismo. No desplegar una política que intente explotar las divisiones del gobierno y de mellar en la crisis del sector kirchnerista y cruzarse de brazos a la espera del 2023 —una actitud que ya parece un rasgo de personalidad política del FITU—, es de un oportunismo electoralista peligroso.

Parte de ese electoralismo se ha plasmado en la convocatoria de ese frente electoral al Primero de Mayo, mes en el que además se concretará la primera supervisión del FMI al país, dividiendo al conjunto de fuerzas políticas que hemos dado una pelea común contra el acuerdo con el Fondo. La política divisionista del FITU es funcional al kirchnerismo en tanto muestra a una izquierda que lejos de apostar a ser alternativa se divide justo en el momento que más se requiere un Frente Único contra el Fondo y de acciones comunes.

Desde el Nuevo MAS seguiremos impulsando la pelea por un Frente Único contra el FMI y batallando contra las mezquindades que son expresión del peligro de la adaptación parlamentaria. Y en la apuesta a que la eventualidad de una irrupción desde abajo contra el ajuste encuentre a la izquierda roja en condiciones de plantarse como alternativa.

Como parte de esa apuesta, la Corriente Sindical 18 de Diciembre llama a todos los trabajadores y trabajadoras a sumarse al plenario por una coordinadora de las luchas, de los sindicatos antiburocráticos y las agrupaciones clasistas que desarrollaremos el 23 de abril. Mientras tanto, el ¡Ya Basta! viene dando una gran pelea en las elecciones de la UBA, UNLP como también UNLAM, UNR y que nos colocan como una alternativa juvenil de la izquierda roja a nivel nacional para las y los jóvenes que quieren pelear contra el capitalismo.■

ECONOMÍA | El derrumbe del salario como motor de la pobreza

La pobreza es del 37,3% y sigue por encima de los niveles pre-pandemia

Esto representa una disminución de un 4,7% con respecto al mismo período de 2020, pero sigue estando por encima de los datos de 2019, antes de la pandemia. El “rebote” de la actividad económica no fue igual para todos.

Renzo Fabb

Izquierda Web

Según datos oficiales publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC), en el segundo semestre de 2021 la pobreza alcanzó al 37,3% de los argentinos. Esto representa una disminución de un 4,7% con respecto al mismo período de 2020.

El dato viene a reflejar el rebote de la actividad económica luego de la trepidante caída de 2020, en pleno estallido de la pandemia. La economía se había derrumbado un 9,9% en 2020, pero rebotó hasta un 10,3% el año pasado.

También el índice de indigencia mostró un leve decrecimiento. Si en la segunda mitad de 2020 alcanzaba el 10,7%, el último dato muestra una caída al 8,2%.

Estas cifras implican que alrededor de 16,6 millones de personas son pobres en nuestro país, y de ese total 3,6 millones son indigentes. Siguen siendo números escandalosamente altos que muestran la crisis social y económica del país, así como las consecuencias de las políticas de ajuste llevadas a cabo por los sucesivos gobiernos en los últimos años.

Además, el índice sigue estando por encima de los últimos datos de la situación antes de la pandemia, correspondientes al segundo semestre de 2019. En aquella oportunidad, la pobreza llegó al 35,5% y la indigencia al 8%. Ambos índices por debajo de los actuales.

Este dato es importante porque muestra que el «rebote» en la actividad económica no es igual para todos: aunque los empresarios pudieron normalizar sus negocios, continuó la tendencia al deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores y las clases populares. Esto puede verse más nítidamente en relación a los datos de desempleo.

Trabajadores pobres

Siguiendo con la comparación pre-pandemia, los datos muestran un sugerente desacople entre la pobreza y desempleo. La lógica indica que si cae el segundo, debería caer también el primero. Pero no fue así. El desempleo bajó, mientras que la pobreza aumentó.

Esto sólo puede explicarse a través del tremendo avance de la precarización laboral y el derrumbe del salario, erosionado mes a mes por la inflación. El 2019 cerró con el desempleo en el 8,9% y la pobreza en 35,5%. El 2021, en cambio, muestra que aunque el desempleo bajó al 7% la pobreza aumentó al 37,3%.

La tendencia se ve aún más claramente y de la manera más cruda con sólo ir unos pocos años más atrás, hasta 2017. En aquel año, el desempleo era prácticamente idéntico a los números actuales, pero la pobreza era de alrededor del 25%. Los datos actuales significan un salto de más del 10% en la pobreza sin que haya aumentado el desempleo, es decir que hay millones de nuevos trabajadores pobres.



POLÍTICA | Luego del acampe piquetero

Larreta pide “sacarle los planes” a quienes cortan calles

Desde el macrismo hasta el gobierno nacional, los políticos capitalistas no dudan en sacar a relucir sus discursos reaccionarios cuando quienes reclaman son los pobres.

Renzo Fabb

Izquierda Web

¿Inflación, pobreza, ajuste, crisis? debe ser culpa de los pobres. Así razona la derecha en nuestro país, no sólo entre los “halcones” sino también entre las “palomas”. Ahora, el que se suma al discurso demagógico derechista fue el “moderado” Horacio Rodríguez Larreta.

El Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires aprovechó una conferencia de prensa para solicitarle al gobierno nacional que “le saque los planes sociales a los que cortan calles”, ya que lo consideró “una extorsión”. Además, amenazó con que “no permitirá” un nuevo campamento piquetero como el que realizaron numerosas organizaciones la semana pasada, buscando instalar un clima represivo ante la protesta social.

“Pedimos al gobierno nacional que haga cumplir la ley”,

enfaticó el Jefe de Gobierno. Y recalcó que hará actuar a la policía de ser necesario ante una nueva protesta: “Desde la Ciudad vamos a tener una actitud muy firme”.

Por su parte, desde el gobierno nacional, el Ministro Juan Zabaleta prefiere acompañar estos discursos fascistoideos. El Ministro de Desarrollo Social calificó de “apriete” a la multitudinaria movilización de la semana pasada, en perfecta consonancia con los dichos de Larreta. Además, volvió a ratificar que “no habrá más planes sociales”. La criminalización de la protesta terminó con “la grieta”.

No es sorprendente que ni al gobierno nacional ni al macrismo les parezca un «apriete» o una «extorsión» que un organismo de crédito internacional dicte las políticas económicas del país bajo amenaza de empujarnos al default. Es lo que ocurrirá cuando entre en

vigor el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

Preparándole el terreno al FMI

Por el contrario, no dudan en sacar a relucir sus discursos clasistas cuando quienes reclaman son los pobres. No les parece aceptable que haya protestas y manifestaciones en un país con más del 37% de pobreza. Pero sí les parece lógico que el FMI venga a imponer sus políticas de ajuste que aumentarán aún más la pobreza y empeorarán las condiciones de vida de los de abajo.

Los cortes de calle, de hecho, sólo son una excusa. Les «molestan» dependiendo quién los haga. Cuando las manifestaciones son armadas por los ricos y los empresarios, como las protestas de los patrones rurales, las califican de “autoconvocadas” e incluso las promueven. Cuando los que protestan son los pobres, son

“extorsiones” y piden represión, tal como amenazó Larreta esta mañana.

El Jefe de Gobierno del PRO -y en cierta medida también el gobierno nacional- viene a sumarse así a la escalada de discursos fascistas que promueven tanto los grandes medios de comunicación como un sector de la derecha más rancia, encarnada en personajes como Bullrich, Espert o Milei.

El objetivo de la promoción de estos discursos no es sólo electoral. Buscan preparar un terreno más propicio para legitimar las medidas de ajuste que se aproximan. Así como también instalar un mayor clima represivo ante la protesta social. Saben muy bien que la movilización social irá in crescendo en la medida en que el acuerdo con el Fondo implica un plan económico de ataque a los derechos de los trabajadores ocupados y desocupados.■

Trabajadores |

MOVIMIENTO OBRERO | 23 de abril - 14hs en Unione e Benevolenza - CABA

4° Plenario de la Corriente Sindical 18 de Diciembre

Vení a organizarte para enfrentar el ajuste del gobierno, las patronales y el FMI. Por una coordinadora de las luchas, los sindicatos antiburocráticos y las agrupaciones clasistas.

Rodolfo Torres

Dirigente de la CS18D

El sábado 23, convocado por la Corriente Sindical 18 de Diciembre, el SiTraRepA, la Lista Gris Carlos Fuentealba, la Lista Marrón del neumático, mecánicos, metalúrgicos, compañeros estatales y de la salud de Neuquén y del gran Buenos Aires, plásticos, petroleros y activistas de decenas de gremios, haremos un gran plenario para discutir como enfrentar los ataques que se avecinan y como coordinar y unir a los luchadores, esto de cara a las luchas mas importantes del ultimo periodo como la de los compañeros de EMA, los tercerizados ferroviarios, los compañeros de Garbarino, de GRI Calviño, etc.

Un escenario de guerra contra los trabajadores

El acuerdo con el FMI es ley del Congreso y aunque digan que no va a traer ajuste, “el ajuste llegó hace rato” y la garantía de su aplicación es que cada 3 meses se instalarán 100 burócratas del FMI a controlar las cuentas públicas y decir que hay que hacer para que cierren los números.

El primer desembarco de la “infantería” del FMI será en mayo. La guerra contra los bolsillos de los trabajadores empezó hace rato ¡Hay que organizar la resistencia de forma urgente!

Los 100 grupos económicos mas importantes del país, los que controlan la energía, las tierras, los granos, los alimentos, los puertos, los remedios, las finanzas, las industrias, etc. —la mayoría multinacionales—, son los que ganaron fortunas en pesos, los cambiaron por los dólares prestados por el FMI a Macri y luego fugaron esos dólares que ahora todos tenemos que pagar.

Esos 100 grupos la siguen levantando con “pala mecánica”, y como si fuese poco la guerra en Ucrania les aumentó sus ganancias enormemente sin hacer nada.

La otra guerra, la “guerra contra la inflación” de Alberto duró lo que sus palabras en la boca: nada.

De todas las cifras oficiales que andan dando vueltas, queremos

destacar una: el desempleo bajó al 7%, pero la pobreza está en el 37 %. Para decirlo en criollo se trabaja mucho y se gana nada. Eso es lo que explica que la pobreza siga tan alta, aunque el desempleo baje.

“Este año los salarios le van a ganar a la inflación” dice el gobierno y los sindicalistas “felpudos” repiten, pero eso no significa gran cosa porque en los últimos años licuaron los sueldos, reventaron los salarios y el poder adquisitivo ¡Ni un miserable bono van a dar por decreto! Van a rever las paritarias para a lo sumo adelantar alguna cuotita, y a los millones de compañeros que están precarizados, o en negro y no tienen paritarias que los parta un rayo.

El gobierno aplica el plan del FMI y deja hacer en beneficio de las grandes patronales. Los liberfachos, juntos y algún otro espécimen por el estilo, piden más ajuste, dicen que con lo que ajusta Alberto no alcanza. Algunos piden dolarizar la economía, despedir estatales, sacar los planes sociales, liberalizar las leyes laborales, aumentar la edad jubilatoria, aumentar la productividad, y un largo etc. anti-obrero. Es decir, quieren redoblar la guerra a los trabajadores.

Los K “posan” de opositores, pero son parte del gobierno, no votaron el acuerdo con el FMI, pero dejaron que pase. Ahora presentaron una ley para cobrar un impuesto a los activos externos no declarados, es decir, un impuesto a la plata en negro que fugaron los empresarios argentinos en las ultimas décadas.

Obvio que uno está a favor que le cobren impuesto a los que más tienen, y más cuando evadieron ilegalmente, pero una ley así es difícil que se apruebe sin movilización social y es casi imposible de concretar porque debería conseguir el levantamiento del secreto bancario de todo el sistema financiero internacional. Parece un poco difícil, ¿no?

Es decir, el proyecto de ley suena mas a una maniobra, a “un chamuyo progre” para no pagar el costo político del ajuste y ser competitivos en el 2023 que un intento serio de cobrarle impuesto a los millonarios.

Por ejemplo, mucho mas fácil y

concreto sería subir las retenciones a la soja al 50%, como propuso en campaña nuestra compañera Manuela Castañeira y luego discutir para que se emplea esa plata: si para pagar al Fondo o hacer un plan de infraestructura controlado por los trabajadores.

La verdad, y todo trabajador lo sabe, es que si querés conseguir algo tenés que ganar la calle en serio y eso es el lo que no están dispuesto a hacer. Ganar las calles, hacer un plan de lucha en serio, no un acto o un paro dominguero para que la crisis real y concretamente la paguen los empresarios y no los trabajadores y el pueblo. Es hora de pasar de las palabras los hechos. Se está con los ajustadores o contra ellos.

No hay un camino escrito para la lucha, no hay un plano preestablecido, hay que hacerlo al andar. Cada gremio, cada lugar de trabajo, cada sector de trabajadores tiene su especificidad, “es un mundo”. En cada lugar habrá que exigir, desenmascarar, denunciar, imponer; en cada lugar será distinto, en cada lugar habrá que organizarse distinto, habrá que crear los espacios de democracia para debatir, pero lo que sí es seguro, es que si desde las bases no tomamos estas tareas en nuestras manos el ajuste se profundizará.

Las luchas y los debates en la vanguardia

En el ultimo tiempo hubo pocas pero importantes luchas, todas ellas de vanguardia. La de los trabajadores eléctricos de EMA y la de los tercerizados ferroviarios de MCM, Comahue y Líderes que lograron cierta repercusión nacional producto de los cortes del puente Pueyrredón y de las vías del Roca. Las dos contra la tercerización de servicios y por el pase a planta permanente. La lucha de los ferroviarios sigue abierta.

También estuvo la lucha del frigorífico Arrebeef, y la ejemplar lucha de lo “elefantes” de Neuquén. Estas dos por aumento de salario, y condiciones de trabajo. La del frigorífico también tuvo que enfrentarse a despidos. Todas las luchas fueron auto organizadas y auto convocadas ante la traición abierta

o encubierta de los gremios.

Otra lucha que cruzó todo el año pasado y continúa en este es la de los jóvenes repartidores por aplicación, la lucha es por el reconocimiento de la relación laboral y del sindicato. Precarizados al cubo, súper explotados, poniendo en riesgo su vida en moto o en bici, miles de jóvenes empezaron a repartir como para tener una entrada durante la pandemia y lo que era transitorio vino para quedarse.

El reconocimiento de la relación laboral y que se reconozca el sindicato abre la puerta para tener un convenio y un sueldo acorde a la realidad y no la miseria que pagan las apps. El SiTraRepA ha estado a la cabeza de estas peleas, de la solidaridad activa con las otras luchas y se ha ganado el reconocimiento de todos los luchadores.

En este 2022 que recién se inicia las luchas son más aisladas. La lucha de Garbarino tomó estado público cuando se ligaron a la izquierda y rompieron el cerco que les armó Cavallieri y demás sectores burocráticos. También viene del año pasado la lucha de los municipales de Berazategui, despedidos por organizarse por fuera de la burocracia del municipio. Están en lucha los metalúrgicos de GRI Calviño contra los despidos y la reforma laboral de hecho. Hay otras luchas que viene de mas tiempo atrás como la de Latam, etc.

Todas estas luchas fueron auto organizadas y los gremios traicionaron abierta o encubiertamente. Todas estas luchas dejaron grandes lecciones y plantearon varios debates y sobre todo mostraron la emergencia de un activismo duro, ineludible, que llevó la pelea hasta las ultimas consecuencias realizando acciones heroicas.

En relación a los debates, queremos comenzar diciendo que, si bien a muchos activistas no les gusta las discusiones entre las corrientes luchadoras, se siente “tironeados”, o no entienden los debates o les parecen directamente extraños, hay que decir que hacen parte de la imprescindible democracia de los trabajadores y eso es un valor incalculable, siempre dentro de ciertos limites.

Hecha esta aclaración queremos puntualizar algunas diferencias con el Plenario del Sindicalismo Combativo (PSC). Lo primero que hay que decir que no estuvo activo, que no puso el peso de los sindicatos que dirigen, su influencia y sus dirigentes para que los conflictos ganen. Su actitud fue “vengan al pie”.

Las representaciones sindicales que se le arrebataron a la burocracia son efectivamente una conquista enorme, pero tienen que estar al servicio de la unidad de los trabajadores y sobre todo del triunfo de las luchas, sea del sector que sea y sean como sean. Priorizar las representaciones sindicales sobre los luchadores de carne y hueso, sobre las luchas tal cual son, los alejan de las mismas.

En el conflicto de EMA no estuvieron sus referentes principales. En el caso de los tercerizados ferroviarios, fue peor, ya que el “Pollo” Sobrero, dirigente de la Unión Ferroviaria del Sarmiento, y el otro gran referente del PSC, no solo no acompañó la lucha, sino que su programa no era el de los compañeros, el “Pollo” estaba por la equiparación salarial y no por el pase a planta. La UF de Haedo no hizo un minuto de paro por los tercerizados ferroviarios.

En el Plenario del 5 de marzo, no se dejó hablar a Miguel Díaz delegado del SUTNA Córdoba en lucha por la reincorporación de un compañero, porque había uno que tenía más “carga”. Vale mas el cargo que la lucha... La democracia de los trabajadores tiene jinetas en la versión del PSC/PO.

En cuanto al MAC/ PTS, tuvieron una orientación de coordinar las luchas, pero con la condición que les sirva a ellos mismos, es decir, instrumentalizan los conflictos en función de sus propios intereses y no los de la lucha. Por ejemplo, tuvimos que dar una pelea junto al activismo independiente para que nos incorporen al encuentro de Madygraf y posteriormente a la coordinadora de las luchas. Recientemente hicieron otro grupo de coordinación y nos dejaron afuera, pero por la pelea de los sectores independientes nos integraron. Producto de esta instrumentalización los echaron del conflicto de los tercerizados ferroviarios.

Pero la instrumentalización no termina ahí, meten en los ámbitos de lucha de la vanguardia las internas políticas del FITU, todo lo intentan transformar en un acto electoral con lo cual a veces chocan hasta con sus otros socios de FITU.

La orientación electoralista no tiene límites: sin ir más lejos para este 1º de Mayo, Día Internacional de la Lucha de los Trabajadores, llaman a un acto del FITU, no a un gran acto de lucha del espacio de Lezama y demás sectores que están en contra del FMI, sino a un acto político electoral de cara al 2023, como si estuviese a la vuelta de la esquina y no a dos siglos de distancia.

Por nuestra parte, no preguntamos de que partido sos, ni que ideología tenés, queremos coordinar y unir a todas las luchas, a los sindicatos recuperados, a las comisiones internas independientes, a los delegados antiburocráticos, a las agrupaciones clasistas y a todos los que quieran luchar contra el ajuste del gobierno, las patronales y el FMI. Por un básico de \$150.000. Para terminar con la precarización laboral y por el pase a planta permanente. Queremos que se reconozca al SiTraRepA.

Para poder discutir todas estas cuestiones y empezar a dar pasos en un camino unitario y de lucha, te invitamos a participar del 4º Plenario de la Corriente Sindical 18 de Diciembre. Te esperamos.■



Por un 1º de Mayo unitario y de lucha contra el ajuste del gobierno, los empresarios y el FMI

La convocatoria del FIT a su propio acto es un error que pone por delante sus necesidades electoralistas frente a la necesidad de la amplia vanguardia luchadora de pegar todos juntos al ajuste del gobierno y el FMI.



Héctor “Chino” Heberling

Dirigente del Nuevo MAS

Todavía retumban en nuestros oídos los gritos de ¡Fuera FMI! ¡Fuera! La multitud que copó la Plaza de Mayo el 24 de Marzo le puso voz al rechazo que hay en vastos sectores de la sociedad al acuerdo entreguista que firmó el gobierno con el FMI, votado previamente en el Congreso con el apoyo de la oposición de JxC y el acompañamiento de los empresarios y la CGT.

El debate previo y la aprobación final del acuerdo abrió una crisis en la coalición gobernante, el kirchnerismo “incómodo” recién movilizó el 24 a sus simpatizantes, pero ya era tarde, se la pasó “boconeando” mucho pero como fuerza burguesa que son, responsables de la institucionalidad, votó en contra recién cuando estaban asegura-

dos los votos para ser aprobado, y por supuesto se encargó ex profeso de evitar una convocatoria a rechazarlo en las calles, y así se comió el sapo de que “su” gobierno avalara el pago de la estafa macrista.

El acuerdo con el FMI sólo agravará la situación de empobrecimiento de la clase obrera y los sectores populares, la suba constante de los precios, en particular de los artículos de primera necesidad en forma imparable, la inflación se come enseguida los míseros aumentos de salario, ni qué hablar de los planes sociales y jubilaciones.

La pelea recién empieza, aprobado el acuerdo se suceden las reuniones del gobierno con los empresarios y la burocracia de la CGT para “consensuar” políticas para implementarlo, una suerte de pacto social del ajuste, donde claramente pierden los trabajadores y sectores populares.

Con este panorama se viene el 1º de Mayo, Día Internacional de lucha de la clase obrera. Desde el Nuevo MAS opinamos que el “Espacio Parque Lezama” tiene que convocar un gran acto unitario para el 1º de Mayo. Es necesario defender la conquista organizativa y política lograda con el espacio, una instancia de frente único que permitió movilizar en forma más amplia, realizando dos importantes marchas el 11 de diciembre y el 8 de febrero, y es obvio que el mismo acuerdo es el que permitió que las movilizaciones del 8 de Marzo y el 24 de Marzo hayan tenido en sus consignas principales el rechazo al FMI.

El desafío es poder terciar en la crisis abierta con una propuesta en defensa de los intereses de los trabajadores y sectores populares, con un bloque que pueda dialogar y atraer a las compañeras y compañeros

que les quedó el sapo “atragantado”, ofreciéndoles una alternativa para que se sumen a la oposición al gobierno. Sería un crimen dividir el espacio, cuando las consecuencias del ajuste recrudecen y se vienen las “revisiones” del FMI, que será como echar nafta al fuego, por más que el kirchnerismo presente proyectos de ley para defender el relato y maniobre en las alturas evitando movilizar. La procesión corre por abajo entre sus simpatizantes, hay que explotar esas contradicciones embretando al kirchnerismo, marcando sus inconsecuencias y jugarse a ampliar ese frente único para poder derrotar el ajuste del gobierno y el FMI.

En ese sentido, nos parece un error político la convocatoria del FIT a su propio acto, poniendo por delante sus necesidades electoralistas frente a la necesidad de la

amplia vanguardia luchadora de pegar todos juntos al ajuste del gobierno y el FMI. Hasta el momento se han pronunciado por el acto divisionista el PO y el MST, mientras tanto el PTS e IS por ahora se callaron la boca.

Insistimos, la pelea recién comienza y es una obligación de toda la izquierda y los sectores independientes que somos parte del “Espacio Lezama”, que nuclea una multitud de sectores que pelean por los trabajadores, las mujeres, la juventud, el medio ambiente, los DD HH, etc., a trabajar en común para levantar una tribuna de lucha unitaria que convoque y atraiga a todos los que realmente están contra el ajuste del gobierno y el FMI, para seguir organizando y apoyando las peleas comunes y sectoriales que seguramente se desarrollarán en el próximo período.■

Perdió Caló y asumen Furlán y Brunelli

Antonio Caló fue desplazado tras 18 años en la conducción de la Unión Obrera Metalúrgica.

Corriente Sindical 18 de Diciembre

Caló dirigió la UOM sin interrupciones tras suceder a Lorenzo Miguel en la seccional Capital y en la dirección nacional del gremio. Se corta una tradición de décadas donde la seccional Capital ponía al secretario general y Avellaneda al adjunto. El heredero del “Loro” se queda solo en la seccional Capital.

Caló dio un paso al costado y se resignó a no presentar lista propia al Colegio Electoral compuesto por 290 electores que votaron la lista liderada por Abel Furlán de la Seccional Campana y Naldo Brunelli de la Seccional San Nicolás, un burócrata sindical histórico que se mantiene en su cargo desde hace 40 años.

El trasfondo es el malestar generalizado de los trabajadores con la conducción de Caló por los malos acuerdos paritarios que dejan a la mayoría del gremio con sueldos que no alcanzan a pasar el umbral de pobreza.

Algo está pasando

Los motivos del cambio de mando en la UOM combina varios factores. El primer elemento es la bronca generalizada de las bases con la conducción nacional, todos los cañones apuntaron a Caló como el máximo responsable de la constante pérdida salarial, que ha dejado por el piso el salario de los metalúrgicos; hace muchos años que la paritaria de la UOM dejó de ser la “referencia” nacional para los demás gremios.

La mayoría del gremio está por debajo de la línea de pobreza, que es de \$78.624, el grueso cobra en mano sueldos que van de los \$55.000 a los \$70.000. La situación no da para más, el argumento típico de la burocracia: “conformate, por lo menos tenés trabajo”, genera indignación. Los metalúrgicos pasaron a ser trabajadores pobres mientras las patronales aumentaron sus ganancias de forma considerable. Esta bronca es la que hizo que muchos “dirigentes” cambiaran de barco.

En segundo lugar aparece la crisis en el Frente de Todos y la interna del PJ. No se puede decir

que la nueva conducción es K pero es evidente que éstos tienen mayor peso que antes y en combinación con otros sectores más tradicionales que «olieron» que el viento soplabá para otro lado, aprovecharon el gran odio a Caló para voltearlo.

Otra fruta del mismo árbol

Los antecedentes de los nuevos-viejos burócratas son muy reveladores, Abel Furlán está en la cúpula del gremio hace 14 años, fue diputado nacional y es cercano a Máximo Kirchner.

Naldo Brunelli hace 40 años que dirige la seccional San Nicolás y fue el gran traidor de la lucha contra la privatización de SOMISA en los 90 que dejó miles de metalúrgicos en la calle.

Ambos dirigen las seccionales donde se asientan las dos fábricas más importantes del grupo Techint, Siderca en Campana y Siderar en San Nicolás; ambos son responsables no sólo de la pérdida salarial constante (aunque las siderúrgicas es el sector con mejores sueldos de la UOM), sino de conquistas históricas como el convenio, que de hecho es desconocido por la patronal.

Ambos dejaron entrar a las tercerizadas y consultoras que imponen los contratos que precarizan las condiciones de trabajo, sin estabilidad laboral y pagando menos de la mitad de lo que ganan los efectivos.

Otra pequeña muestra de los “nuevos” dirigentes, es la actitud frente a los despidos, tanto Daporta de Avellaneda como Pérez de Quilmes, no mueven un dedo para reincorporar a los despedidos de Newsan y GRI Calviño.

Rechazar las paritarias de Caló

Las primeras reacciones en las fábricas no son de algarabía, muchos compañeros dicen “por fin se fue este viejo de m... que nos vivió entregando todos las paritarias”, pero al mismo tiempo no ven este cambio como “su” triunfo. Es que de hecho no tuvieron arte ni parte en el desenlace, perciben que el cambio es un “arreglo” en las alturas, igual hay cierta esperanza de que “algo cambie” pero con la desconfianza de que las promesas agitadas en la campaña electoral “si ganamos vamos a poner lo que hay que poner para lograr un salario

decente” queden en eso: solo promesas que no se cumplen.

Esa mezcla de “esperanza y desconfianza” con la nueva conducción se revelará en poco tiempo. ¿Harán realmente algo en defensa de los trabajadores metalúrgicos, por su sueldo, contra los despidos indiscriminados, mejorarán la obra social? o será más de los mismo, utilizando el gremio para llenarse de guita y ser “chirrolitas” en las internas del peronismo (como siempre pasó) bancando al kirchnerismo contra Alberto Fernández.

Los metalúrgicos organizados en la Corriente Sindical 18 de Diciembre honestamente les decimos a los compañeros y las compañeras que no hay que confiar un solo minuto en la “nueva conducción”. Que hay que hacer sentir la bronca acumulada en las bases, hay que organizarse en cada lugar de trabajo por abajo, realizar asambleas donde se pueda y exigir que la nueva conducción rechace las paritarias de miseria de Caló y salga a la lucha por un sueldo acorde a la canasta familiar, no valen las excusas, que cumplan lo que prometieron.■

La Lista Bordó se planta como opción a la Verde de ATE

Corriente Sindical 18 de Diciembre en salud

El 11 de abril son las elecciones de ATE en el hospital y tenemos una oportunidad de votar a quienes realmente lucharon y defendieron cada derecho nuestro y de echar a quienes nos entregaron en cada paritaria, a quienes no nos defendieron ante los ataques a las condiciones laborales.

Los trabajadores/as de salud ocupamos un lugar esencial a la hora de enfrentar la pandemia tuvimos compañeros fallecidos, compañeros trabajando en malas condiciones de salud y también de seguridad e higiene en los distintos sectores, nos quitaron las vacaciones y licencias, el gobierno nacional nos denigró diciéndonos que nos habíamos relajado, nos dieron bonos irrisorios que nunca fueron al salario; en definitiva, fuimos abandonados por el gobierno nacional y provincial. En estos dos años ninguna de nuestras condiciones laborales y salariales ha cambiado para mejor, fuimos aplaudidos para ser completamente abandonados y cada uno de nuestros derechos fue horadado hasta arrastrarnos a estas condiciones paupérrimas en las que vivimos hoy. En definitiva, tanto el gobierno provincial y nacional tienen una terrible deuda con nosotros los trabajadores esenciales, una deuda que con el acuerdo firmado con el FMI se seguirá profundizando porque no habrá presupuesto para salud y por ende no habrá aumentos salariales que puedan

competir con semejante inflación. Por eso desde la Corriente Sindical 18 de Diciembre entendemos que lo viene como trabajadores/as será organizarse por abajo para enfrentar los ajustes que vienen. Por eso insistimos en la oportunidad que se nos presenta de recuperar la Junta Interna y el Cuerpo de Delegados para los trabajadores/as del Hospital.

ATE Verde en el San Martín: abandono y entrega de condiciones laborales

En medio de la pandemia todos los gremios les dieron la espalda a los trabajadores, nada distinto de cómo se manejó ATE Verde en el San Martín. Incluso es mucho más grave porque los trabajadores de salud pasaron a ser esenciales y los gremios de salud, incluido ATE, que no puso ni una vez el gremio al servicio de los trabajadores/as, no estuvieron a la altura de las circunstancias ante semejante crisis sanitaria, no por sus afiliados, sino por las direcciones que están al frente de los gremios.

Vayamos por partes, por ejemplo, al principio de la pandemia había una necesidad urgente de todo tipo de elementos de seguridad e higiene (lavandina, detergente, barbijos, ropa, guantes, etc.); elementos necesarios para enfrentar un virus que se contagiaba rápido y era desconocido. Desde la 18 de Diciembre, llevamos una campaña de solidaridad a los hospitales como el San Martín de todo tipo de elementos al sector de higiene, los elementos que compraba el Ministerio de

Salud eran escasos y de mala calidad, como nos llegaron a mostrar los trabajadores/as; no se había movido nada el presupuesto de salud para enfrentar la pandemia.

Otro ejemplo es el ingreso de trabajadores/as como becados, tanto para hisopar como para vacunar o limpiar el hospital. Todos contratos basura donde ni siquiera le garantizaban el salario del mes, los compañeros y compañeras becadas que fueron tomados por la pandemia laburaban literalmente gratis pasando meses para poder cobrar un salario miserable.

Justamente porque los gremios les daban la espalda a los trabajadores/as fue que se organizaron de manera independiente y salieron por sus reivindicaciones, como en el sector de higiene, uno de los sectores más castigados tanto por falta de personal como por tener menos francos y bajos salarios. A fines del 2020, muchos trabajadores de higiene salieron a la calle para que se les siga manteniendo la rotación (una semana laburando, otra descansando) en medio de la pandemia; en medio de los altos contagios, aún sin vacunas y en pésimas condiciones de higiene y seguridad, el gobierno provincial y la dirección del hospital querían que los trabajadores vuelvan a laburar normal como si de repente el virus hubiera desaparecido. Lo hicieron sin el apoyo de ningún gremio y menos de la Verde de ATE que brilló por su ausencia actuando como cómplice. Luego de esa jornada, la dirección del Hospital, con el guiño de los gremios salieron a apretar a trabaja-

dores a sus puestos de trabajo por haberse movilizado y organizado. También las enfermeras/os salieron por el reconocimiento como trabajadores profesionales, por fuera de las direcciones sindicales y se organizaron como autoconvocados.

Salarialmente, tanto ATE como salud Pública Y UPCN entregaron cada paritaria en lo que fue toda la pandemia. En 2020 mientras los trabajadores de salud eran aplaudidos por enfrentar la pandemia, salarialmente jamás fueron reconocidos, sólo se les entregó un miserable bono de 5000 pesos por cuatro meses que fue pan para hoy y hambre para mañana, ya que no iban al básico y que incluso se cobró de manera dispar. En 2021, el gobierno nacional vuelve a anunciar un bono de 6500 pesos en mayo, pero que se cobra recién a fin de año.

Por esta dilatación del pago, en el Hospital San Martín se salió a exigir que se pague un bono, pero no de miserables 6500 pesos, sino de 20.000 pesos de una sola vez. Muchos trabajadores/as con las fiestas de fin de año encima, salieron a la calle en 1 y 70 a reclamar porque la inflación y la pérdida del poder adquisitivo ya se notaba muchísimo. Por su parte, la Verde y Blanca pretende presentarse como alternativa (es una ruptura de la Verde) pero en medio de la pandemia se manejó exactamente igual, estuvo completamente ausente ante las necesidades de los trabajadores/as.

La Corriente Sindical 18 de Diciembre estuvo en cada una de estas luchas en medio de la pan-

demia, en el Hospital denunciábamos la precariedad, el abandono y el ajuste salarial, llevamos adelante una campaña por un salario mínimo de 100.000 pesos para todas y todos los trabajadores.

Hoy, en el presente post pandemia denunciábamos una vez más la paritaria cerrada por todos los gremios estatales, incluido ATE Verde, del 40% en tres cuotas cuando la inflación ha dado un salto en calidad, vemos como los comestibles, principalmente, se fueron a las nubes, estimándose en el año una inflación del 60%. como mínimo.

Creemos que los gremios deben ser una herramienta fundamental para la organización de las más mínimas reivindicaciones de los trabajadores/as, que deben estar al servicio y decisión de cada uno de sus afiliados y no de los gobiernos de turno y sus direcciones sindicales afines. Es necesario organizarse y pelear por la recuperación de los cuerpos de delegados y de las juntas internas en cada lugar de trabajo como en este caso el Hospital San Martín. Este 11 de abril tenemos una gran oportunidad.

Por un salario mínimo de 150.000 pesos. Por más francos y más personal en el sector de higiene. Por el reconocimiento profesional para enfermería. Basta de becas y contratos basura, basta de tercerización como en cocina y lavandería en el hospital, pase a planta permanente de todos/as. Por más presupuesto para salud. No al acuerdo con el FMI. Votá a la Corriente Sindical 18 de Diciembre en la Lista Bordó.■

BRASIL | La dirección del partido marca un rumbo hacia la pérdida de la independencia de clase

El PSOL en peligro

La Ejecutiva Nacional aprueba la federación partidaria con la Rede Sustentabilidade.

Es necesario que la base del partido se levante contra este duro golpe al carácter socialista del PSOL.

Antonio Soler

Dirigente de Socialismo o Barbarie Brasil
Tendencia del PSOL

En el día 30 de marzo, la Ejecutiva Nacional del PSOL, con votos a favor del MES y la abstención de Resistência y de Insurgência, aprobó la Federación Partidaria con la Rede Sustentabilidade. Esa votación, de ser confirmada por el Directorio Nacional el 18 de abril, significará un salto en calidad en el proceso de destrucción de la independencia de clase del partido y de su democracia interna. Esta situación exige de la izquierda radical un amplio llamado a la movilización de la base para revertir el proceso que está llevando a la liquidación política del partido.

Como es sabido, la federación partidaria surgió como medida paliativa por la reaccionaria cláusula de barrera, según la cual si el partido no obtiene ese año el 2% de los votos perderá el Fondo Partidario y tiempo gratuito de radio y TV. Mientras tanto, la federación en la actual coyuntura puede significar una tremenda trampa si fuera a operarse de manera oportunista, que es lo que exactamente ha hecho la mayoría de la dirección partidaria con el apoyo directo del MES y vergonzante de Resistência e Insurgência.^[1]

Para Resistência, el PSOL habría cometido un “error” apoyando la federación con la Rede. En una nota dicen que tuvieron un posicionamiento “nítido” en la Ejecutiva del PSOL contra la federación. Pero los compañeros ni siquiera se dignan a explicar por qué, si de hecho consideran que esa decisión es un error, se abstuvieron en vez de votar en contra.

El problema más profundo de lo que es apenas una táctica “centrista” de Resistência, pues esa corriente fue una variante posibilista/campista en la que las fronteras de clase parecen haber desaparecido. Infelizmente están al servicio desde su ingreso al partido de la liquidación de la independencia política del PSOL.

De la misma forma que otras corrientes, estos compañeros, que defienden la línea de “Lula sí, Alckmin no”, no parecen considerar que ingresar en un frente amplio con la burguesía significa una ruptura con la independencia de clase, que entrar en una alianza electoral de esta naturaleza es desarmar completamente al partido, es impedirle presentar un perfil propio en las elecciones.

Y, lo que es más grave, esa táctica desarma totalmente frente a la principal necesidad política de hoy, que es llevar una línea clara de exigencia y denuncia para que Lula, el PT, la CUT y todos los aparatos que dirigen al movimiento de masas que impulsen la lucha directa contra

Bolsonaro —único método seguro para derrotar política y electoralmente al neofascista y su movimiento. Así, tenemos en curso una ruptura con los principios de la independencia de clase en relación a la burocracia y la burguesía, con la estrategia de movilización permanente para derrotar al neofascismo y de la construcción de un partido revolucionario para superar el lulismo por izquierda.

No se defiende al partido atacando su independencia de clase

Los compañeros del MES, en su nota para justificar la adhesión a la federación con la Rede, ensayan alguna explicación, pero infelizmente es poco convincente desde el punto de vista de quien se coloca en el campo del marxismo revolucionario. Afirman que, a pesar de defender una candidatura propia en la primera vuelta de las elecciones, el riesgo para el PSOL es ingresar a un gobierno de Lula a partir del 2023 y que la federación con la Rede es un problema apenas táctico^[2]. Según el MES, una federación con el PT no sería posible porque nos colocaría en un proyecto de sustentación del régimen burgués. Con la Rede, el cuadro sería otro, pues la correlación de fuerzas es favorable al PSOL y garantizaría una bancada de oposición al gobierno del PT a partir del 2023. Pues como la Rede es un partido “pequeño burgués con aspectos progresivos”, serían aliados en varios temas por izquierda.

No podemos tener acuerdo con ninguna de estas tesis. En primer lugar, es obvio que la cuestión de la federación es táctica, pero lo tratan así para sacar el peso político de la terrible decisión que ayudó a tomar a la mayoría de la dirección del PSOL. Dependiendo de con quién procuramos componer una federación, la decisión táctica afecta a la estrategia. En primer lugar porque, al contrario de lo que dicen, la Rede no es un partido apenas pequeño burgués con un ala progresiva que sería aliada en determinados temas. Desde todos los ángulos que se lo pueda mirar, es un partido burgués por su programa, métodos, financiamiento y dirección. Vota ataques terribles contra los trabajadores, como la reforma previsional, a favor del Impeachment a Dilma —que fue decisivo para la ofensiva reaccionaria de los últimos años- y la diputada estadual de Rede en São Paulo esta semana dio un voto decisivo para aprobar un duro ataque a la carrera del magisterio paulista. Sin mencionar que son financiados por socios del Banco Itaú.

Desde el punto de vista de la estrategia de mantenerse siempre independiente, este posicionamiento no fue apenas un error político, confirma un zigzag que es común

en el MES. De la misma manera que apoyaron el Lava Jato, aceptaron financiamiento del capital y quisieron entrar en la lista de elección de la Cámara de Baleia Rossi. Ahora, tenemos una posición a favor de una federación partidaria con la Rede que suspende —para decir lo mínimo- totalmente el carácter socialista del PSOL que aleja a quienes están rompiendo o ya rompieron con el PT por izquierda.

Además de entregar totalmente la independencia política, esa votación fue un plato lleno organizativo para la dirección mayoritaria, que tiene tomada la decisión de la liquidación total del PSOL como partido independiente de los patrones y la burocracia lulista. La federación con la Rede dará aún más peso a la mayoría en lo que respecta a la línea política, una vez que los partidos que hacen parte de la federación son obligados a tener alineamiento parlamentario. Lo que ocurrirá es que con el peso de la Rede en la federación —aunque sea minoritario- la presión de nuestra política hacia la derecha sea aún mayor.

Este hecho deja evidenciado que los ejes programáticos presentados al público, en los cuales no hay una sola referencia a la lucha anticapitalista, el socialismo o siquiera medidas que de hecho sean parte de las necesidades de los trabajadores. Todos pueden pasar por políticas públicas que cualquier partido de centro (burgués) podría adoptar. O sea, además de contribuir con la restricción aún mayor del espacio de la izquierda socialista dentro del PSOL, inviabiliza una disputa real con el reformismo en su interior. El MES aprueba en este paquete liquidacionista un programa común que suspende el socialismo y las medidas anticapitalistas de transición por cuatro años, como mínimo^[3].

Lo que vemos en el MES, Resistencia e Insurgencia es una disolución total de las fronteras de la independencia de clase. De forma totalmente oportunista, esas corrientes, en una situación de tensión política, como la polarización electoral entre Lula y Bolsonaro o los riesgos de la Cláusula de Barrera, están colaborando directamente con la disolución política del PSOL. Y lo que está detrás de esas aparentes preocupaciones legítimas es una falencia político-estratégica, la ganancia inmediata sin criterios de clase para elegir más parlamentarios y abrirse espacio en los aparatos del Estado y los movimientos sociales dirigidos por el lulismo.

La lucha por el fondo partidario y por el tiempo de TV no se hace traicionando el proyecto original del PSOL de partido independiente, mas si es con tácticas en esa línea. Sería perfectamente una federación partidaria con los partidos de izquierda socialista que hoy están por fuera del

PSOL. Estos sectores, a pesar de no tener parlamentarios electos, representan una dinámica que podría crear una sinergia política que contagiase a sectores de masas, posibilitando que se garantice la “legalidad plena”. Además de eso, podríamos tener una federación clasista con una candidatura que cumpliera el papel de impulsar la movilización permanente para derrotar a Bolsonaro, el no ingreso en el frente electoral burgués con Lula y Alckmin, como admiten que es razonable estos sectores que apoyaron directa o indirectamente la federación con la Rede.

La votación de la federación con la Rede del Ejecutivo Nacional será sometido a la aprobación del Directorio Nacional (18 de abril) y la táctica electoral a la Conferencia Electoral (30 de abril). Abril es un mes decisivo para el destino del PSOL, por eso es necesario exigir que esas decisiones no sean tomadas sin consultar a la base del partido, como ha sido hecho reiteradamente. Es preciso exigir a las direcciones el más amplio debate en todos los núcleos, sectoriales e instancias de dirección, tanto sobre el tema de la federación como la táctica electoral. En ese sentido, además de los posicionamientos contra esas dos vías combinadas de liquidación del PSOL como partido independiente, es necesario luchar para que el Directorio Nacional apruebe una resolución que garantice que esas dos decisiones sean tomadas en Conferencia con delegados elegidos directamente por la base.■

Notas:

[1] En la votación del Ejecutivo Nacional (de 19 miembros), hubo 12 votos favorables —Primavera Socialista (4 votos), Revolução Solidária (3 votos), Subverta (1 voto) e MES (4 votos) -, 4 en contra —Fortalecer (2 votos), APS (1 voto) y Comuna (1 voto) — y 3 abstenciones — Resistência (2) e Insurgência (1). Con la abstención cobarde de Resistencia e Insurgencia, una cuenta bien simple da cuenta de que sin el voto liquidacionista del MES, la dirección mayoritaria (PS, RS, Subverta, Resistência e Insurgência) no habría tenido la posibilidad de haber aprobado la federación con la Rede.

[2] Hacen un recuento histórico de las posiciones del PT entre 2003 y 2013 y afirman que principalmente en este último año el partido de Lula cumplió un papel de sustento del régimen durante la rebelión estudiantil. Nos parece claro que tuvo ese papel mucho antes de esas fechas, pero el tema central aquí es el PSOL y su dinámica política.

[3] Se trata de una línea política que para “aprovechar las oportunidades” de diálogo. con determinados sectores, de elección de parlamentarios y de la construcción por la superestructura, no respeta la evidente línea de independencia de clase, que significa obviamente perder su carácter radical de esta —o de cualquier otra que inflige sistemáticamente este principio- organización.



El ex presidente de Brasil y dirigente del PT, Lula Da Silva, junto a Guillermo Boulos, Movimiento de Trabajadores Sin Techo - PSOL

BRASIL | El futuro de la izquierda

Los riesgos de la adaptación

Roberto Sáenz

Dirigente de la Corriente Internacional
Socialismo o Barbarie

La dirección del PSOL prepara lamentablemente una capitulación histórica: llegar a un acuerdo para ser parte de un próximo gobierno del PT en alianza con figuras históricas de la burguesía y la centro derecha. La Tendencia Socialismo o Barbarie viene rechazando este curso que comenzó con la negativa a nominar un candidato presidencial para la primera vuelta y realizó la semana pasada una reunión pública con esta posición. Roberto Sáenz, dirigente del Nuevo MAS y la corriente internacional Socialismo o Barbarie, participó de la reunión. Presentamos su intervención por escrito.

“Voy a tratar de hacer un diálogo con ustedes para sumar un número de elementos en la reflexión sobre los desarrollos en Brasil.

El oportunismo y la lógica del mal menor tienen una serie de presupuestos que van más lejos de Brasil. Yo siempre que vengo digo lo mismo: Brasil es muy grande, pero el mundo es más grande. En las fronteras de Brasil no termina el mundo, ni es el país más importante del mundo evidentemente, aunque es uno importante.

Pero uno piensa en Lula, el PSOL, en la lógica del campismo y piensa en determinados supues-

tos históricos y políticos (determinada estabilidad en el mundo que no está escrito que siga siendo igual). La lógica liberal-social de que lo que hay es lo que se puede y nada más, y de gestionar el capitalismo, se basa en ciertos presupuestos que hay que ver cómo evolucionan en un mundo que está transformándose y puede poner en cuestión esos presupuestos no revolucionarios.

Estos presupuestos se expresan en varias cosas, por ejemplo, que nada de estos desarrollos que ocurren en Brasil se darían exactamente de esta manera si el factor lucha de clases no fuera más importante de lo que es actualmente.

Acá vemos que hay un factor que está ausente. El campismo es así: lo más malo y lo menos malo. La izquierda revolucionaria no es campista, no elige entre lo más malo burgués y lo menos malo burgués. Elige la lucha de clases, que no es campismo, es clase trabajadora contra burgueses; es otra la ecuación.

Lo que pasa es que en Brasil la ecuación clase trabajadora, movilización de masas, rebelión, acción independiente, pasar por arriba de la burocracia, toda esa ecuación está debilitada. Uno viviendo en Argentina lo que ve en Brasil es todo por arriba, todo en Brasilia, en el parlamento, en el parlamento... Y eso no es sólo el PT, es también el PSOL, es Resistencia, es el MES... «No podemos salir del PSOL porque sino no hay diputados, no podemos, no podemos, no podemos». Ese pensamiento existe porque el nivel de lucha de clases es bajo.

Entonces la pregunta sería si ese nivel de lucha de clases va a permanecer mecánicamente igual. Porque ese factor es el que explica el lulismo, y es lo que reenvía a qué es lo que pasa en el mundo. El factor independiente, estratégico, de la lucha de clases, no entra en la ecuación.

Uno ve Brasil, ve el debate en el PSOL, en Resistencia, lee los textos, y lo que uno no ve es un debate sobre el contexto internacional y sobre la lucha de clases.

¿Qué pasa en el contexto internacional? Está cambiando. Las bases más importantes de la estabilidad capitalista están entrando en crisis. Las bases de la política de todos los días de los últimos cuarenta años, no están completamente vaciadas pero están entrando en crisis.

Por ejemplo, no hay tiempo hoy de desarrollar y no sé bien como hacer una diagonal con ustedes porque vengo de afuera, pero hay guerra en Europa; ese es un factor nuevo muy complejo. La guerra en Ucrania mina la estabilidad europea, que sigue siendo el centro cultural del mundo. Es un dato importante: ¿hasta dónde va a llegar ese minado de la estabilidad en Europa, que sigue siendo el centro político y cultural del mundo aunque ya no el económico? No lo sabemos.

Porque la política oportunista se basa en la naturalización de una serie de elementos de estabilidad. ¿Hasta qué punto la guerra en Ucrania mina esa estabilidad? Minar la estabilidad quiere decir generar fenómenos políticos de acción directa entre

las clases, tanto por izquierda como por derecha. Por derecha ustedes tienen a Bolsonaro, que como bien dijo Antonio Soler, es un peligro (lo mismo que Orban, por ejemplo en Hungría y casos así[1]), pero tienen menos por izquierda. Tienen más reformismo, más posibilismo por izquierda y menos extrema izquierda (izquierda roja, revolucionaria). El posibilismo, ¿cuán realista sigue siendo? ¿Me siguen? ¿Cuánta posibilidad de convencer de que hay que sacar migajas para la clase trabajadora sigue teniendo el posibilismo? Es una duda de importancia. Soler ya dijo, las condiciones económicas son distintas que en los años 2000, pero esto que les señalo es otro desdoblamiento: ¿Cuánto tiempo más la conciencia del movimiento de masas va a ser posibilista? ¿Cuánto tiempo más la conciencia de sectores de vanguardia de masas no va a ser revolucionaria? ¿Cuánto está ligada la conciencia no revolucionaria a la estabilidad capitalista neoliberal? ¿Y cuáles son las condiciones de continuidad de esa estabilidad capitalista neoliberal en la que viven el PT y Bolsonaro, aunque Bolsonaro es una alerta por la extrema derecha de que esa estabilidad está siendo minada?

Eso es un gran interrogante. Hay cambios en el mundo. No sé cuánto se discutió en Brasil el tema Ucrania, en Argentina se discutió mucho, es un tema nuevo. Es la guerra europea más importante desde 1945.

La economía mundial, afectada también por ese conflicto. ¿Cuál es el umbral, el límite, para que en Brasil -visto desde afuera y exagerando- no “pase nada”? ¿Cuáles son las condiciones de la estabilidad brasilera?

Porque la condición de la estabilidad es clave para Lula y el lulismo. Ese es un interrogante grande porque no se puede dar por sentado que se rompan esas condiciones, pero tampoco que duren eternamente... No se pueden dar por sentadas esas condiciones, pero tampoco que vayan a cambiar; no lo sabemos. Somos revolucionarios, no vivimos del oportunismo, vivimos de la lucha de clases. SoB es una corriente internacional todavía incipiente pero revolucionaria; vivimos de la lucha de clases, no del aparato. No es una corriente con un montón de rentados, con un montón de dinero, con un aparato desproporcionado que nos meta presiones, no tiene esa perspectiva. Es una corriente militante.

Entonces, las bases de la estabilidad capitalista, políticas y económicas, se están minando objetivamente. Subjetivamente, todavía no, es verdad (ese es el gran problema: las condiciones objetivas de la estabilidad internacional se están minando pero las subjetivas aún han variado poco). Todavía la escena política está dominada por los Lula, por los Boulos, por Cristina Kirchner, por Boric; la «izquierda caviar», como le dicen en Perú al progresismo.

Boric, el primer presidente de Chile tatuado, qué se yo, como si eso fuera progresivo en sí mismo o

marcara una diferencia con el resto del progresismo. Boric es muy centrista. Mandó a dar la cara a la Ministra de Territorios al sur de Chile, que está en Estado de emergencia, en Estado de sitio permanente por el conflicto con los mapuches. ¡La recibieron a los tiros! Se fue corriendo de vuelta a la Moneda, a la Casa de Gobierno. Ella quería ir a hablar sin levantar el Estado de sitio, sin hacer ninguna concesión...

Y no Boric, aunque tengas un tatuaje, “cambia la política o fuera”, le respondieron. ¿Me entienden la idea? El gobierno de Lula-Alckmin va a ser ruin, va a ser agente directo del neoliberalismo, porque no hay margen.

La Ministra de Boric no puede dialogar con el pueblo mapuche, y si les levanta el Estado de sitio, si les reconoce el derecho a la autodeterminación, se le pone toda la burguesía en contra. Porque en el caso de los mapuches -al igual que Bolsonaro, pero por la izquierda- son una fuerza extraparlamentaria y no puramente institucional como los Boric.

La discusión que yo les traigo es: ¿hasta cuándo las fuerzas de la izquierda como el PSOL van a ser sólo cretinamente parlamentarias y sin militancia orgánica alguna? Y a partir de cuándo van a empezar a ser también extraparlamentarias, que no quiere decir ser ultraizquierdista, pero quiere decir que tiene trabajo legal e ilegal. Que su punto más fuerte es la acumulación militante y no el parlamento en Brasilia, aunque también los queremos tener sin duda alguna.

Esa es la cuestión: hasta cuándo la política va a ser sólo parlamentaria y qué fuerzas sociales van a empezar a ser extraparlamentarias. En Brasil la izquierda todavía no es extraparlamentaria; no tiene prácticamente peso orgánico (el PSOL sólo talla -o tallaba- electoralmente, por arriba, lo que es muy importante pero estratégicamente no alcanza). A diferencia de Argentina, donde más allá de las diferencias la izquierda sí tiene acumulación orgánica y también tiene parlamentarios.

En Brasil no, el PSOL nunca fue una fuerza militante, nunca lo fue. Es una fuerza de izquierda que está a punto de perder la independencia, pero es básicamente parlamentaria. El PSOL tiene valor si se mantiene independiente, si entra en las listas de Lula pierde su valor, ya no es independiente. ¿Para qué sirve si pierde lo único que tiene? Porque el valor que tiene, que es muy importante y no es secundario, es que es independiente. ¿Sino, para qué sirve? Si pierde ese valor, pierde todo.

Pero eso reenvía nuevamente a la misma pregunta, lo que hace que para nosotros la cosa sea distinta, la pregunta por el límite de la estabilidad en Brasil. Si ese límite cambiara, cambiaría todo. Nuestra apuesta es esa, aunque no depende de nosotros. Somos revolucionarios: apostamos a que haya un factor que entre en escena y que rompa las cristalizaciones actuales, las inercias actuales, la dramática presión oportunista actual, a que todo ocurra por arriba y nada por abajo. Y ese factor es la lucha de clases.

Que rompa la falsa elección entre Bolsonaro y Lula-Alckmin, que ponga sobre la

mesa un tercer actor (cuando ese tercer actor apareció en la mini-rebelión del 2013 el PT lo reprimió, lo consideró de “derecha”...).

El tema es que existe una modificación del mundo, aunque todavía subjetivamente no está esa modificación, eso es verdad. Y eso hace las cosas difíciles para los revolucionarios, obvio, pero no significa dejar de ser revolucionarios. Sin sectarismo acompañamos la ruptura del PSOL hacia la izquierda en 2003, pero no vamos a acompañar el giro a la derecha en el 2022 -la adaptación total al mal menor y al régimen político y la conciliación de clases-.

¿Para qué entrar en un frente electoral de conciliación de clases que aspira a gobernar... si no es para entrar al gobierno? ¿Qué sentido tiene? No tiene ninguna lógica. Porque la presión es ya feroz y va a ser peor. Una presión feroz que arrancó de la capitulación de no nominar candidato presidencial del PSOL para la primera vuelta, continúa con la federación con la Rede y culminaría con el ingreso del PSOL a la coalición electoral con Lula y Alckmin: “Vencer en las elecciones es sólo el primer paso. Más allá de eso, necesitamos un programa que derrote, al mismo tiempo, el neoliberalismo y la extrema derecha. Para ser implementado, ese programa enfrentará la resistencia de sectores poderosos, lo que va a exigir disposición para el conflicto y la movilización popular”, afirma Juliano Medeiros, presidente nacional del PSOL, que compondrá la comisión de negociación [con el PT] junto con la diputada federal Taliria Petrone y Guilherme Boulos” (“Ejecutiva Nacional do PSOL aprova pontos programáticos para construção da unidade das esquerdas nas eleições de 2022”[2]).

En política, las cosas son concretas. Boulos se baja de ser gobernador de San Pablo, porque el PT se quiere asegurar la figura de Haddad, que tiene más posibilidades de disputar la gobernación porque tiene los votos de Alckmin, que tiene su peso. Y como Boulos se baja le dan un premio: “si ganamos la elección vas a ser Ministro de Vivienda, así acumulas experiencia de gestión y en 2024 candidato por el PT a la intendencia de San Pablo”... ¿Cuántas viviendas se pueden construir administrando el neoliberalismo brasileiro[3]?

Por lo tanto, en esta dinámica se liquida el PSOL. Al gobierno de Lula le va mal. ¿Quién lo capitaliza? Todos van a cargos y ministros; se liquida la independencia de clase. Es cierto que podríamos llamar a votar sin entrar en la fórmula del frente amplio popular, a Lula en la primera vuelta. Las razones: Bolsonaro se recupera, Lula baja y está parejo, y entonces el PSOL llama a votar en primera vuelta a Lula y desiste de su candidatura. No estamos de acuerdo con esta posición, pero no afecta los principios mientras que el PSOL se mantenga independiente.

Supongamos que gana Lula. ¿Y qué dice al otro día de su triunfo? “No puedo hacer nada porque Bolsonaro sacó muchos votos”; “destabilizó el país”; “no tengo mayoría en las cámaras” y blablabla. Se avizora un gobierno de Lula más ruin que los anteriores. ¿Y

quién es la alternativa? Si vos liquidaste el PSOL, si el PSOL entró al frente oficialista, ¿quién queda de alternativa? ¿SoB? Ojalá, pero nos queda un poquito grande. ¡La alternativa es Bolsonaro compañeros! ¡Si el PSOL entrega su independencia de clase, si se somete al PT, se acaba como alternativa por izquierda, se liquida como alternativa por la izquierda[4]!

En Argentina, la alternativa a los K es Juntos, Macri. Es de vuelta la alternativa porque el gobierno de Alberto Fernández es una vergüenza. Lógico: esto si el peronismo y la burocracia impiden que talle la lucha de clases, que es el factor independiente de la ecuación en la Argentina y Brasil (el mismo rol capitulador de Lula, el PT y la CUT que han impedido que a Bolsonaro se lo eche con la movilización; que impiden derrotarlo ya para evitar un zarpazo reaccionario de éste antes de la elección o inmediatamente después de ella).

¡Si gana Lula y el PSOL es deglutido, está el peligro que gane nuevamente Bolsonaro en cuatro años, y que sea mucho más fuerte! Esa es la dinámica, ese es el peligro al liquidar al PSOL como alternativa por izquierda. Se liquida al

La corriente SoB

no puede

acompañar al

PSOL a entrar en

las listas con Lula.

PSOL por los cargos; es una vergüenza. Se liquida su independencia, se deja a los trabajadores y a la vanguardia sin alternativa a la izquierda... Entonces la alternativa es la extrema derecha; así funciona la dinámica de la polarización creciente hoy en el mundo[5].

¿Y todo para qué? Si Lula no necesita al PSOL para ganar. Y si necesita la vanguardia al PSOL para tener una alternativa independiente. Es una capitulación tremenda que no deja ninguna alternativa a izquierda. Por cargos, por oportunismo. A Lula no le cambia nada, pero vos dejaste sin alternativa estratégica al país. Entonces la alternativa estratégica pasa a ser nuevamente Bolsonaro (en el escenario que pierda la elección y que no intente un golpe). Ese es un problema, porque vos tenés a la extrema derecha pero no a la extrema izquierda. Ese es un peligro; puede preparar una derrota histórica en Brasil una vez que Lula (y Alckmin) vuelva a defraudar: “(...) no poner la estrategia quietista y entreguista del lulismo como componente de la ecuación que nos hizo llegar hasta aquí es parte fundamental del desarme político que quiere imponer la mayoría de la dirección del PSOL para llevar al partido a una alianza electoral con el PT y aniquilar así su independencia política” (“Brasil: sétimo Congresso do PSOL”, Antonio Soler, izquierda-web, 9/10/21).

La discusión no es simple; es

difícil. Es verdad que estamos en minoría en el cuadro de polarización entre Bolsonaro y Lula (Arcary habla del “aislamiento galáctico” en que quedaría el PSOL en caso de presentar candidato presidencial; pero un aislamiento electoral en votos hoy puede ser una conquista política a mediano plazo si se afirma la independencia del posible nuevo gobierno del PT y Cía.[6]).

Pero no podés quedar sin alternativa estratégica. El PSOL se adapta demasiado a las condiciones actuales de la lucha de clases en Brasil perdiendo de vista las perspectivas estratégicas; las condiciones históricas de la lucha de clases.

Por supuesto que uno, en política revolucionaria, no puede desconocer las condiciones actuales -concretas- de la lucha de clases, porque sino sería un mero propagandista, un abstracto. Pero tampoco se pueden perder de vista las condiciones estratégicas. La política revolucionaria establece un punto de encuentro y de intersección -una suerte de arco- entre las condiciones actuales y las perspectivas estratégicas[7]. Si no tenés una alternativa estratégica entonces lo que hacés es administrar el sistema; administrar lo que existe.

De ahí que sea un desastre la afirmación de Arcary que: “No se puede luchar contra Bolsonaro y, al mismo tiempo, anticipar una lucha de oposición de izquierda a un posible y futuro gobierno de Lula en 2023” (“Aflicções revolucionárias”, esquerdaonline, 18/02/22)... Esta afirmación es oportunista: no entendemos porqué una corriente revolucionaria no podría plantarse contra Bolsonaro y, al mismo tiempo, sostener una alternativa independiente de Lula y Alckmin.

Esa es la discusión. Si el PSOL pierde lo único que tiene a su favor, su independencia, no lo podemos acompañar. La corriente SOB no puede acompañar al PSOL a entrar en las listas con Lula. Hay límites de principios. Entrar en una coalición de frente popular con la burguesía es traspasarlos (Trotsky le facturó al POUM haber entrado al frente popular en España por “sólo” quince días...).

El Frente Popular es la renuncia a la idea de que la clase obrera pueda gobernar por sí misma, autodeterminarse (es decir, que no pueda pasársela sin burgueses arriba de ella aunque sea la “sombra de la burguesía”... Sin embargo, Alckmin, por lo demás, es muchísimo más que eso: es una de las principales figuras burguesas en Brasil en las últimas décadas).

Lo dijo muy bien Renato Assad: es la idea que la clase obrera sólo puede ser huérfana. Esa es la idea: la clase obrera es como un niño, que sólo puede ser tutelado. No puede autogobernarse. Encima una concepción de la niñez reaccionaria, porque nosotros respetamos a los niños, los concebimos con más autodeterminación que las viejas familias burguesas... Y bueno, si la clase obrera sólo puede ser tutelada... “compartimos la tutela con Alckmin” (ese es el razonamiento íntimo de Lula y el PT). La clase burguesa, al revés, “sí puede gobernar”. “Entonces gobernamos junto con la burguesía y tutelamos juntos a la clase obrera” (repetimos: esta es la ubicación política y psicológica -por así decirlo- de la burocracia lulista y de toda burocracia reformista).

Nosotros queremos que la clase obrera no sea más tutelada, lo que es una idea profunda porque es la idea de la auto-emancipación. Opinamos que la clase obrera y los explotados pueden gobernar y cambiar el mundo. Es muy profundo, y eso no lo entiende nadie. O lo entienden de manera abstracta, no tan concreta.

Nosotros tenemos la perspectiva estratégica de que a la clase obrera no la tutela nadie, se autogobierna. El frente amplio, el frente popular, es reafirmar el criterio de tutelaje: «la clase obrera sólo puede ser gobernada por nosotros». Por supuesto, Lula afirma: «soy mejor gente que Bolsonaro, vamos a darles algunas concesiones, los vamos a tratar bien», un papá severo pero bueno: «los vamos a castigar sólo cuando se porten mal», cuando hay lucha... Si se portan bien y no hay lucha, vamos a darles algo. Eso es una perspectiva horrible. Nosotros queremos una clase obrera emancipada, no tutelada. Es profundo, una perspectiva opuesta.

Estos principios no son solo nuestros; se supone que son de la izquierda en general... Es más, la liberación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos es Marx; no tiene nada que ver con Lula. Lula dice: «si a los empresarios les va bien, a los trabajadores les va bien». Pero eso no es socialista, eso es cualquier cosa, es lo que dicen todos los burgueses[8].

No tiene nada que ver con la clase obrera. Lula dice que nunca vio en la historia otra cosa, pero es mentira; es un mentiroso profesional. Nunca vio una revolución, porque es anti-revolucionario. Es vivo, muy vivo, pero es anti-revolucionario.

La situación es grave. Eventualmente vamos a pasar por una etapa de cierto aislamiento, es inevitable, aunque todavía los desarrollos del PSOL no están del todo puestos y, por lo demás, se está organizando un reagrupamiento a izquierda del cual somos protagonistas.

Sin embargo, es factible que un sector que vote a Lula, de la vanguardia o incluso de las masas, el año que viene, cuando hagan la experiencia con Lula y Alckmin, giren a la izquierda (obviamente que esto va a depender de que se dinamice también la lucha de clases[9]). Nuestra apuesta estratégica es esa, es difícil, obvio. La lucha de clases es apasionante, pero no es fácil.

SoB puede forjar cierto prestigio si se mantiene firme, sin ser sectarios. Tratando de dialogar, reconociendo que va a estar presente el peligro de Bolsonaro, reconociendo que vamos a estar en la calle con el PT, el PSOL, si hay un zarpazo reaccionario antes de las elecciones o después, que vamos a un escenario de unidad de acción si hay intentos putchistas, que vamos a hacer denuncias pero también exigencias; en fin, todo eso vamos a hacer. Lo que no vamos a hacer es acompañar un frente de colaboración de clases. No cuenten con Socialismo o Barbarie para un frente con la burguesía.

No estamos dispuestos a decir que pueden haber medidas “anticapitalistas” en un gobierno de Lula... No escuché nada más estúpido y más mentiro-



so^[10]. Cualquier medida antipitalista requiere ser independiente de la burguesía; la movilización revolucionaria. Ni siquiera medidas antiliberales va a haber. ¿Qué interés del capitalismo afectó Lula alguna vez en su historia? Jamás, porque significaría una movilización revolucionaria (la única movilización real que se le conoce, muy a comienzos del PT, es la movilización por las elecciones directas en 1984, un reclamo democrático aunque genuino pero que no se logró). ¿Vamos a condicionar a Lula con el programa de quién, del PSOL? Es estúpido, es como que una cucaracha condicione a un hipopótamo (es una hipótesis falsa de trabajo, de leso realismo revolucionario^[11]).

Lula no está preocupado por lo que piensa Arcary. Estará preocupado por si el capital financiero lo elige más a él que a Bolsonaro o a una tercera vía. O estará preocupado de que si llega a haber más lucha, algunos lo cuestionen. No va a estar preocupado por lo que escriba Valerio en el blog de Esquerda Online (por otra parte, aprovechamos la ocasión para reiterar que Arcary no clarifica si se oponen a una alianza electoral con Lula y Alckmin o no. Afirma que “La chapa Lula/Alckmin es un ‘frente amplio’, un frente encabezado por el principal partido de izquierda con un líder político burgués (...)”, Fórum, ídem, pero no clarifica su indisposición a entrar en un frente así^[12]).

El hipopótamo nunca puede estar preocupado por una cucaracha; hay proporciones en política. Ahora bien: la cucaracha puede transformarse en un hipopótamo, pero sobre la base de la lucha de clases. Con política revolucionaria y construcción orgánica en el seno de la clase y la juventud (la discusión sobre las leyes constructivas revolucionarias es fundamental en Brasil porque la desproporción entre el peso electoral relativo y el peso orgánico de la izquierda es dramática en dicho país^[13]).

Estas discusiones son fundamentales. No hay que dejarse arrastrar por la marea. Evitando el sectarismo, dialogando. Hay que explicar, hay que convencer, por-

que partimos de una posición minoritaria. Hay que hacer un esfuerzo de pedagogía. Hay una cosa interesante que dice Joan Machado (referente de la corriente interna del PSOL Comuna): hay que aprovechar la campaña electoral para intentar mínimamente que avance la conciencia de clase.

¿Cuál sería —es— nuestra campaña electoral? Hay que derrotar a Bolsonaro, porque es un peligro. Si nos vemos obligados, incluso votaríamos a Lula en primera vuelta (en el caso las encuestas los pongan en paridad, lo que para nada es el escenario actual). Porque está el peligro de que Bolsonaro gane. Sin embargo, de momento no es el caso y, además, hay que abrir una vía independiente. Porque no tenemos confianza en Lula, aunque respetamos a los millones de trabajadores que sí lo hacen. Pero como Lula ya gobernó y no tomó medidas realmente populares, preferimos preservar el PSOL como alternativa independiente. Si Lula va correcto, mejor... Si Lula no cumple, está esta herramienta. Esta discusión no es tan incomprensible ni propagandística: “Después del golpe de Estado de 2016, con el PSOL y el PT en la oposición, una cierta reaproximación entre los dos partidos fue inevitable en razón de las luchas concretas a llevar adelante contra Temer-Bolsonaro y del cambio de orientación que el PT, rechazado a nivel federal hacia la oposición por su antiguos aliados, no podía dejar de hacer. Sin embargo, este cambio de orientación del PT no significó un cambio fundamental en su subordinación al orden neoliberal, ni en sus métodos políticos o en su acción de subordinación ideológica de la clase obrera con la propaganda de la conciliación de clases (...) su búsqueda fundamental de las mismas alianzas con los sectores burgueses y antipopulares de antaño, lo muestran claramente” (Machado, ídem).■

Notas:

[1]“O irmão Húngaro. Por que Bolsonaro admira tanto a Viktor Orbán”, Piauí, 186, marzo 2022, se trata de una nota muy buena y documentada sobre la coyuntura en Hungría

que muestra las semejanzas entre los fenómenos de extrema derecha de Orbán y Bolsonaro: “Orbán es un especialista en crear enemigos. En las elecciones anteriores fueron los inmigrantes, los refugiados y el multimillonario George Soros. Ahora, lo que todo indica, es el público —la comunidad-LGBTQUI+”.

[2]La elucubración oportunista de un frente con el PT terminó consolidándose como un desbarraque cuando se supo que Alckmin sería parte de la fórmula presidencial con todo lo que ello significa con respecto a minar del todo el carácter de clase de un eventual frente electoral y continuar de todas maneras adelante con el falso y tramposo discurso de “frente de izquierda” o el escandaloso “Lula sí, Alckmin no”, cuando todo el mundo sabe que esta es una perspectiva absolutamente irreal (atención que la política revolucionaria es realista, concreta, lo que no quiere decir que sea pragmática, o sin principios, que es otra cosa). Resistencia es la corriente que milita con esta política completamente falsa, por no hablar de la absoluta falta de principios de corrientes como el MES (la concepción del MES carece de cualquier delimitación de clase).

[3]En Brasil la base del MTST se moviliza según listados para la adquisición de viviendas; algo parecido a lo que pasa en la Argentina donde en todos los movimientos sociales —no importa si oficialistas u opositores— hay listados en las marchas para mantener el plan. Es verdad que los movimientos sociales son difíciles de organizar y disciplinar y que en determinadas circunstancias no hay otra que tomar medidas administrativas, pero el peligro acá es la estatización de los movimientos y el mecanismo bonapartista-clientelar que sólo se puede paliar con el desarrollo de la conciencia y un programa reivindicativo más avanzado.

Por lo demás, debiendo cumplir con el techo de gasto estatal difícilmente se puedan hacer planes de vivienda muy avanzados.

[4]“Será un grave error del PSOL sumarse a un bloque del status quo que, históricamente, contribuirá al agravamiento de la crisis y al refuerzo de la extrema derecha en un eventual escenario post-Bolsonaro” (Machado, ídem).

[5]Es cierto que en algunos casos no. En Grecia Syriza protagonizó una capitulación monumental y sin embargo perdió la elección sin hundirse —al menos hasta donde sabemos— y la formación de

extrema derecha Alba Dorada no logró capitalizar y sí lo hizo la derecha tradicional.

[6]Valerio pasó del “invierno glacial” de una posible derrota bajo Bolsonaro (Resistencia se impresionó demasiado con el fenómeno, lo que no quiere decir subestimarlos) al “aislamiento galáctico” ahora si el PSOL presentara una candidatura propia que sí, sería muy minoritaria, pero el impresionismo no es buen consejero en política revolucionaria.

[7]De ahí que se hable de consignas transitorias, o de programa de transición que, en otro plano, es lo mismo que estamos señalando. En una polémica aguda con Stalin, Trotsky insistía, contra el empirismo de éste, que la táctica revolucionaria no solamente se nutre de las circunstancias inmediatas, sino también de las pasadas y las futuras (que es lo que distingue el realismo revolucionario y su tensión transformadora del mero pragmatismo o la línea de menor resistencia —Trotsky, “Las tendencias filosóficas del burocratismo”).

[8]“Sin embargo, es evidente que el trabajador no puede ganar si al empresario le va mal. Yo no conozco en la historia del mundo, un momento en que a la empresa le va mal y los trabajadores puedan obtener otra cosa que el despedido”, formulaciones clásicas de Lula que alientan la “carrera”, el “progreso” dentro del sistema, sin cuestionar las reglas de juego del capitalismo; que lo naturalizan (“Les élections de 2022 et l’avenir du PSOL”, João Machado et Gilson Amaro, Inprecor).

[9]Uno de los mayores problemas en Brasil es que se trata de la burguesía más fuerte de todo Latinoamérica donde, además, todos los desarrollos aparecen por arriba y pocos por abajo y donde el control del PT y la CUT, así como la figura de Lula, siguen teniendo demasiado peso y no pueden ser desestimados en la táctica política, lógicamente, aunque sin renunciar a las perspectivas estratégicas. Lo contrario es someterse a la dramática presión oportunista existente multiplicada por el peligro real que es —que sigue siendo— Bolsonaro.

[10]“Una palabra clara sobre el PT y sus gobiernos es más pedagógico y contribuirá más a elevar el nivel de conciencia del electorado popular, que el sostenimiento a un programa orgánico del gran capital o al mesianismo lulista” (Machado, ídem).

[11]Ejemplo de falta total de realismo revolucionario y, por lo tanto, de política falsa de principio a fin es la siguiente

formulación de Arcary: “El PSOL tiene fuerza suficiente y legitimidad para defender un Frente de Izquierda y, por lo tanto, puede y debe hacerlo”... Tengamos presente que esta afirmación siquiera es del año pasado sino de una nota publicada en Fórum, página digital vinculada al PT el día 11 de marzo pasado (“O PT deve apoiar Lula”).... Es significativo que ya en septiembre de 2021 referentes de corrientes internas del PSOL como Joao Machado, militante mandelista, haya señalado “Ante todo, es evidente que un ‘frente de izquierda encabezado por Lula’ no tiene ninguna chance de existir” (“Les élections de 2022 et l’avenir du PSOL”, Inprecor).

[12]Es decir: Arcary lleva adelante la maniobra política de afirmar que se puede votar a Lula en primera vuelta, que no hay problema de principios en eso, lo que es verdad, y rechazar ingresar a un gobierno eventual de Lula y Alckmin, lo que está bien. Pero lo que no dice es si ingresarán a la chapa de frente popular con Lula o Alckmin o no (argumentos de este tipo se ven en varios textos de Valerio Arcary como “Diez notas sobre el PSOL y la lucha por un gobierno de izquierda”, jacobinlat, pero que carecen de la suficiente clarificación y están caracterizadas por la misma falta de política revolucionaria sobre bases reales y no ficticias).

[13]En realidad, en todo el mundo hoy el peso electoral de la izquierda y/o del trotskismo (no es lo mismo pero pongámoslo como semejante) va más allá de su peso orgánico, incluso en la Argentina. Pero en este último país las cosas son más proporcionadas, lo que de ninguna manera ocurre en Brasil, pero tampoco en España, o en Portugal o en Francia, por tomar algunos casos. Esto no quiere decir que lo electoral no sea una palanca importantísima para abrirse paso orgánicamente, lo que lo es, no se puede tener sectarismo alguno en este sentido, pero es un problema vivir sólo de la superestructura sin peso o inserción alguna real en los movimientos de lucha como es el caso del PSOL (exageramos un poco la nota porque las distintas corrientes que lo integran sí tienen peso relativo en diversos sectores pero, lógicamente, de manera separada, fragmentada, no como un todo, como partido —está claro que el PSOL, como partido, es un frente único de tendencias, lo que no tiene nada de malo si no fuera que ese carácter en general ha ido en desmedro de su carácter militante orgánico).

Estados Unidos | Trabajadores de Amazon conformaron su primer sindicato

Un nuevo capítulo para los trabajadores de Amazon

La victoria de los trabajadores de Amazon es una historia de David y Goliat: de un sindicato independiente contra una de las empresas más poderosas del mundo. He aquí los detalles de cómo se formó el primer sindicato de Amazon en Estados Unidos.



Alex N. Press

Publicado originalmente en jacobinlat

En un evento que tiene pocos paralelos en la historia del movimiento obrero estadounidense posterior a Ronald Reagan, los trabajadores de los almacenes de Amazon en Estados Unidos han conseguido el reconocimiento de un sindicato por primera vez. La votación supervisada por la Junta Nacional de Relaciones Laborales (NLRB) en JFK8, un centro de distribución en Staten Island, fue de 2.654 a favor de la sindicalización con el Sindicato de Trabajadores de Amazon (ALU), y 2.131 en contra, en una instalación con 8.325 votantes. Los sesenta y siete votos impugnados y once anulados no serán determinantes, dado el margen de victoria del sindicato.

Es difícil exagerar los obstáculos a los que se enfrentaron los trabajadores de Nueva York para llegar incluso hasta aquí. Los archivos del Departamento de Trabajo publicados ayer muestran que Amazon gastó 4,3 millones de dólares en consultores para romper el sindicato, una cantidad inaudita para cualquier empresa. Normalmente, incluso las megacorporaciones tardan años en acumular ese tipo de factura con los especialistas de la industria exclusivamente estadounidense de expertos antisindicales profesionales. Muchos de los consultores que dirigen la guerra de Amazon contra la sindicalización cobraron 3.200 dólares al día.

En Staten Island, los trabajadores dijeron que los agentes antisindicales eran una presencia habitual en el JFK8 y que difundían propaganda contra el sindicato en los baños del almacén, en los pasillos y a los traba-

jadores a través de correos, anuncios de Instagram, llamadas telefónicas, mensajes de texto y vídeos proyectados en pantallas dentro de las instalaciones. Por su parte, ALU tiene claras las demandas de los trabajadores: un salario mínimo de 30 dólares por hora, aumento del tiempo libre remunerado y de los días de vacaciones, descansos remunerados durante la jornada, representación sindical en cualquier reunión disciplinaria y un fuerte apoyo para el cuidado de los niños.

Los líderes de la campaña sindical se enfrentaron nada menos que a arrestos, ya que la policía de Nueva York detuvo al presidente de la ALU, Christian Smalls, junto con los trabajadores Brett Daniels y Jason Anthony, el 23 de febrero de este año, después de que Amazon llamara a la policía por un supuesto allanamiento. A juzgar por la votación de hoy, esos esfuerzos resultaron contraproducentes, haciendo que Amazon pareciera más represivo e hipócrita que nunca a los ojos de los trabajadores.

El esfuerzo del JFK8 es notable también por otra razón. ALU es independiente, es decir, no está afiliada a ningún sindicato existente. Smalls, el fundador del sindicato, también es único. Se inició en la organización sindical cuando, en los primeros días de la pandemia, ayudó a organizar una protesta frente al JFK8 en respuesta a lo que consideraba medidas inadecuadas de salud y seguridad adoptadas por Amazon mientras Covid-19 arrasaba la ciudad. En respuesta, la empresa le despidió y unas grabaciones filtradas revelaron que los altos cargos de Amazon habían buscado una campaña de desprestigio contra él, y el con-

sejero general de Amazon, David Zapolsky, describió a Smalls como “no inteligente ni elocuente” en una reunión con Jeff Bezos.

Esa caracterización indignó a Smalls, que lleva mucho tiempo señalando la falta de empleados negros incluso en puestos de gestión de bajo nivel en Amazon —a él mismo se le negaron los ascensos durante años— como prueba de que el racismo está integrado en la empresa. Esto le llevó, como me dijo durante el verano, a intentar «hacer que se coman esas palabras».

Se trata de alguien despedido de forma muy personal y pública, que tomó el resentimiento que sentía por lo que su empleador le hizo y lo dirigió a la lucha. A la luz de la victoria de hoy, merece la pena citar la explicación de Smalls sobre cómo entendió su transformación de no activista a militante, alguien decidido a organizar el JFK8: “Es curioso, porque lo digo todo el tiempo: Amazon me preparó para esto. Aunque no era gerente, estuve haciendo el trabajo de un gerente durante los últimos cuatro años y medio. Los principios de liderazgo que tenía en Amazon me facilitaron la transición al activismo que estoy haciendo. Estoy utilizando muchos de los principios que aprendí en Amazon, contra ellos. Mi favorito es: “tener coraje y comprometerse”. Odiaban el hecho de que yo usara eso todo el tiempo. Pero es probablemente la razón por la que nunca fui promovido: tuve coraje, defendí lo que creía que era correcto y me comprometí a la transformación. Otro principio es “verlo, asumirlo, arreglarlo”, que es probablemente uno de mis principios originales: vi los problemas, los asumí y ahora intento arreglarlos. Irónicamente, cuando plane-

aron desprestigiarme, dijeron que querían convertirme en el rostro negativo del sindicalismo. Esas fueron sus palabras. Así que, en cierto sentido, estoy intentando que se coman esas palabras. No tengo nada más que hacer. Sigo desempleado, no puedo encontrar trabajo en ningún sitio. Este es mi trabajo a tiempo completo, y esta vez estoy en un equipo diferente”.

En la primavera de 2021, Smalls comenzó a organizar a sus antiguos compañeros de trabajo estableciendo su base en una parada de autobús pública fuera de JFK8, por donde pasaban muchos de los trabajadores del almacén en su camino hacia y desde las instalaciones. Pronto se unieron al esfuerzo otras personas que aún trabajaban en JFK8: Derrick Palmer, por ejemplo, que anteriormente fue supervisado por Smalls en JFK8, y que ha trabajado en Amazon durante seis años. El grupo organizó comidas al aire libre, repartió folletos, difundió su mensaje en aplicaciones de redes sociales como TikTok y creó un comité organizador dentro de las instalaciones.

Amazon mantuvo un flujo constante de propaganda contra el esfuerzo, pero ALU también siguió adelante. Como informó Labor Notes, el comité organizador de veinticinco personas contrarrestó el mensaje de la dirección, llamando por teléfono y sentándose en la sala de descanso del almacén para hablar de las preocupaciones de los trabajadores. Ahora, han conseguido el primer sindicato de Amazon en Estados Unidos.

El enfoque de ALU va en contra de lo que se considera de sentido común en el movimiento sindical. ALU no tenía apenas personal remunerado, contaba con un solo abogado frente al

ejército de expertos jurídicos de Amazon y no tenía experiencia en la negociación de un contrato. Sin embargo, ALU insistió en que esto era una ventaja, dado el método probado por los empleadores de lo que se llama “tercerizar” un sindicato, que es cuando el jefe tilda un sindicato de “entidad externa” en lugar de estar simplemente compuesto por los propios trabajadores.

Aunque se trata de una propaganda de manual, y los trabajadores suelen contrarrestarla señalando que los sindicatos son impulsados por los propios trabajadores —explicando que, independientemente de los defectos que puedan tener los sindicatos existentes, corresponde a los trabajadores votar los contratos o rechazarlos, elegir a los comités de negociación y a los delegados sindicales, etc.—, el carácter independiente de ALU permitió a los trabajadores del JFK8 eludir por completo el argumento de la patronal.

Las imágenes del primer día del recuento de votos de la NLRB en Brooklyn subrayaron el carácter de David y Goliat de la lucha entre el sindicato independiente y una de las empresas más poderosas del mundo. En una de ellas, tomada por Lauren Kaori Gurley, de Vice, que ha cubierto el esfuerzo de la UAL desde el principio, los líderes de la UAL están de pie fuera del edificio de la NLRB, abrazados unos a otros. En otra, Smalls está solo y dice de los abogados de Amazon en la sala de recuento de votos: “Me encanta ver cómo se retuercen”.

Con esta histórica victoria llega el siguiente reto para la UAL: conseguir un primer contrato. En Estados Unidos, la norma es que los empresarios den largas luchas en la mesa de

Juventud |

LA PLATA | Movimiento estudiantil

Balance de las elecciones en la UNLP

Frente al avance de la Franja Morada, pongamos de pie al movimiento estudiantil.

¡Ya Basta! - UNLP

Agrupación Estudiantil

negociación —algunos estudios muestran que menos de la mitad de las unidades de negociación alcanzan un primer contrato al año de sindicalizarse— y no es inaudito que una empresa cierre una instalación antes que aceptar un contrato sindical. Amazon es la vanguardia del antisindicalismo y de la dictadura patronal, por lo que la probabilidad de que oponga esa resistencia es alta. Por eso ha emprendido una guerra contra estos esfuerzos sindicales incipientes: Amazon sabe tan bien como los trabajadores que una vez que los empleados de un lugar se organizan, sienta un precedente e inspira a los demás trabajadores en otros lugares. Después de todo, basta con mirar a Starbucks, donde se vive una oleada sindical a escala nacional en la franquicia de café estadounidense.

El movimiento sindical más amplio tendrá que recalibrar sus suposiciones sobre la organización de Amazon, dada la victoria de ALU, y ofrecer toda la solidaridad a los trabajadores en su lucha por un primer contrato. La distancia y las tensiones entre ALU y otros sindicatos son reales, y no desaparecerán de la noche a la mañana. Pero será necesaria la plena cooperación del movimiento obrero para que la victoria de ALU se extienda a los cientos de instalaciones de Amazon en Estados Unidos. La empresa emplea a más de un millón de personas en todo el país —sin contar los numerosos conductores y otros trabajadores empleados indirectamente a través de terceros— y esa cifra no hace más que aumentar a medida que Amazon envuelve una parte cada vez mayor de la economía.

Amazon es un imperio, con operaciones en expansión que ejercen una influencia sobre los trabajadores de innumerables industrias. Hay muchos brazos: Whole Foods, donde Amazon vigila agresivamente la organización potencial, y donde hay esfuerzos de organización en sus primeras etapas; Amazon Fresh, donde los trabajadores de una ubicación en Seattle ya han comenzado a organizarse; la legión de trabajadores de cuello blanco de Amazon, algunos de los cuales han sido despedidos por su organización, y que tienen una gran cantidad de problemas en el lugar de trabajo, incluso si sus condiciones están a un mundo de distancia de las de JFK8; la fuerza de trabajo de entrega, cuyo salario es muy inferior al de sus homólogos sindicalizados en UPS y cuya propia existencia socava las normas existentes.

Estos esfuerzos de organización en los almacenes de Amazon son importantes para todos, ya que existimos dentro de un sistema de vigilancia y control que se está extendiendo y del que Amazon es pionero. La victoria en el JFK8 es sólo un pie en la puerta. Pero casi todo el mundo dijo que los trabajadores no podrían llegar tan lejos, que tales campañas no llegarían a nada, que Amazon era demasiado grande para enfrentarse a ella hasta que el movimiento obrero fuera mucho, mucho más fuerte. Esas consideraciones no eran infundadas, pero tampoco eran del todo correctas.

Mientras Amazon exista, debe organizarse. No hay manera de evitarlo, y hay trabajadores que están asumiendo esa tarea. Ahora es el momento de aprender de ellos. Es imperativo que tengan éxito.■

En las recientes elecciones estudiantiles de la UNLP, la Franja Morada fue la ganadora de la elección. Después de una pandemia administrada con ajuste y la pasividad del movimiento estudiantil, el resultado de las elecciones marcaron un giro conservador electoral expresado en el avance de los morados, dándole la posibilidad de recuperar la FULP después de haber sido expulsada de la misma tras la rebelión popular de 2001. Por su parte, el peronismo perdió dos centros y la izquierda retrocedió en cantidad de votos. Sin embargo, el año recién empieza y tras la vuelta a la presencialidad y un ajuste brutal, este giro conservador puede cambiar.

En estas elecciones atípicas de un año que recién arranca, la Franja Morada se hizo de 9 Centros de Estudiantes de las 17 facultades que existen en la UNLP, a lo que hay que sumarle el Centro de Estudiantes de Odontología, en manos de sus amigos del MOL. La coalición de agrupaciones peronistas y K que van dentro del Frente de Todos fue dividida y perdió dos centros de estudiantes: Derecho e Informática en manos de los jóvenes radicales. Por otro lado, la izquierda fue golpeada y no sólo retrocedió en votos, incluso el PTS-FIT perdió su único consejero en la Facultad de Psicología porque perdió más de 1000 votos; mientras el Partido Obrero en Arquitectura fue dividido con la Juventud Guevarista (después de años de ser juntos centros de estudiantes) que tras haber perdido en 2019 con la Franja, yendo sola quedó a 500 votos de recuperar el centro, llevándose así, la inmensa mayoría de los votos del PO.

En el marco del retroceso de la izquierda, nuestra agrupación también retrocedió aunque menos que el FIT-U, sumando alrededor de 500 votos. Una votación chica, pero de inmenso valor político en este contexto de giro conservador, apostando a hacer una campaña que puso en el centro del debate la recuperación de los centros de estudiantes como espacio de vida estudiantil y herramienta democrática, independiente y para la lucha. Una fuerza estudiantil que en estos días pudimos ver que existe en la Universidad y que requiere ser desarrollada tras haber estado ausente en estos dos años de pandemia. Todo este avance conservador, igualmente se da en un año que recién arranca, donde se pronostica ya un fuerte ajuste en educación y grandes luchas por venir y que puede volver a patear el tablero de este resultado electoral.

Ahora bien, el triunfo de la

Franja Morada se explica por lo que significó la pandemia y el nefasto accionar de todas las agrupaciones estudiantiles desde los K hasta el FIT-U, responsables cada una en su medida de abonar a la despolitización del estudiantado y la desmovilización tras la idea de que se puede defender la educación pública cada uno desde su individualidad y quedándose en sus casas.

Desde el primer momento dijimos que la pandemia era un hecho excepcional e histórico que requería de una respuesta necesariamente desde abajo y colectiva para que dicha crisis desatada y sus consecuencias, no se descargara en los trabajadores, las mujeres y la juventud. En ese contexto de retraimiento de la acción colectiva, no sólo hubo ajuste en la Universidad con más 45.000 estudiantes expulsados y quita de derechos, sino un disciplinamiento del movimiento estudiantil.

No se organizó el centro de estudiantes para enfrentar la falta de conectividad ni dispositivos. Tampoco se peleó para que cuando todo estaba volviendo (incluidos bares y estadios de fútbol repletos) las facultades abrieran. Y mucho menos para salir a las calles por Guernica y cuando apareció el cuerpo de Facundo Castro.

Ante todo eso, nuestra agrupación estudiantil respondió con acciones colectivas. Cortamos frente al Rectorado la avenida 7 reclamando contra el ajuste y la desertión. Organizamos la solidaridad llevando artículos necesarios a los hospitales e incluso poniendo nuestra campaña electoral local al servicio de la defensa de la educación pública, con una figura como Ayelén Carranza, compañera y referente del movimiento estudiantil. Acciones en las que nos encontramos en soledad y ante las cuales nos trataron de “irresponsables” desde las agrupaciones burocráticas que conducen nuestros gremios hasta la izquierda nucleada en el FIT, quienes no llevaron a cabo ni una de estas acciones y abonaron al tipo de respuestas individuales típicas del “sálvese quien pueda”.

El estudiantado se vio reducido a su individualidad tras una pantalla y viviendo en sus pueblos con sus familias. Un movimiento que retrocedió, que sufrió la despolitización y donde se abonó por la idea de que a la Universidad sólo se va a estudiar y que con el esfuerzo individual más alguna gestión administrativa del Centro de Estudiantes, se podía “mantener” en la facultad. Ideas que a nivel nacional se expresan en personajes como Milei y Espert, quien no por casualidad salió a decir que deberían eliminarse las elecciones estudiantiles en las universidades. En ese senti-



do es que en la Facultad de Psicología fue aplaudido en el auditorio un estudiante que manifestó no querer que interrumpieran las clases las agrupaciones hablando de política; o en la facultad de Informática, donde en una pasada por curso, un estudiante preguntó por la posición frente a las bitcoins como forma de “capitalismo justo”. Ambas facultades donde ganó la Franja Morada, aunque al mismo tiempo hemos tenido muy buena recepción, con centenares de estudiantes que escucharon atentamente y asintieron ante nuestras ideas.

Junto con esto, vivimos un momento de crisis del Gobierno. Ese 2019 con un Frente de Todos que supo generar ilusiones para sacar a Macri, hoy no ilusiona a nadie y el ajuste que está llevando a cabo el gobierno de Alberto Fernández con pago de deuda al FMI mediante, sólo generó una crisis interna en la coalición, con La Cámpora que dice cuestionar al FMI pero no pasa de las palabras a los hechos, y que en la UNLP tuvieron su expresión en la división de sus frentes, quedando La Cámpora por un lado y la JUP por otro, perdiendo dos centros de estudiantes.

Sin embargo, no hay que impresionarse. Esta es sólo una foto de toda una película que se desarrollará en el año. Estas son unas elecciones donde los y las estudiantes fuimos a votar luego de dos años de pandemia y prácticamente sin campaña de las listas, al haber apenas iniciado el ciclo lectivo. Un año que recién arranca y que está cruzado por un ajuste brutal sin precedentes tras acuerdo mediante con el FMI, un gobierno que no ilusiona a nadie y una crisis social que va a desatar luchas en todo el país, y que ya tiene su expresión en la juventud que sale a luchar contra la minería y la violencia machista.

En ese sentido es que el ¡Ya Basta! puso en pie una campaña tendiente a politizar, anti-capitalista y que hizo eje en que los centros se llenen de activismo y participación estudiantil. Es por eso que nos llevamos gran cantidad de reflejos por izquierda al hablar con los y las estudiantes. Una fuerza que viene de la

juventud que se conmueve con lo que pasa en el mundo, en el país y en la Universidad, y con la que no empatiza el PTS-FITU, quienes ponen todo el eje de su campaña en la representación estudiantil. Centrados así no en el protagonismo estudiantil, sino en frentes electorales dirigidos por el PTS (una agrupación real y orgánica al igual que la nuestra) junto con el PO (presente en algunas facultades) y el MST (que sólo existe de manera incipiente en una de las 17 facultades de la UNLP).

El PTS-FITU, a su manera, también responde a la crisis diciendo que las cosas se solucionan “votando bien y con buenos representantes”. A nivel nacional con diputados y en la Universidad con consejeros. Una cosa es la importancia de que los y las estudiantes tengamos representantes luchadores e independientes, y otra hacer eje en ello y que la izquierda pierda la necesidad de poner en primer lugar el protagonismo estudiantil. Cuestiones que tuvieron sus consecuencias negativas en facultades como Arquitectura y Psicología, donde se jugaron al Consejo y la representación por arriba y no al activismo y la auto-organización por abajo, y se quedaron sin una cosa ni la otra, y con una política que no dialoga con los elementos más dinámicos de la situación.

En cambio, nuestra agrupación aprovechó este inicio de año para entablar diálogo con esos estudiantes que recién están entrando a la vida universitaria y que tienen ganas de luchar y activar. Existieron en ese sentido, quienes nos reivindicaron la lucha por Chubut, las que empatizaron con el ejemplo de la lucha por el aborto como forma de conquistar derechos, y estudiantes que empiezan a dar cuenta de la necesidad de enfrentar al FMI y el pago de la deuda. Una fuerza estudiantil que existe en la UNLP y que merece ser desarrollada en el transcurso del año, para ponerle un freno al giro conservador en la UNLP.

Llamamos a todos los y las estudiantes a poner en pie un movimiento que forme parte de la historia. ¡Sumáte a construir una agrupación democrática, independiente y para la lucha!■

Facundo Oque

Izquierda Web

Una de las cosas que me llamó la atención cuando pisé por primera vez la ciudad de Neuquén, fue la presencia permanente de la figura de Carlos Fuentealba.

Vi su imagen en las movilizaciones, en los colegios, en murales en la universidad, en afiches callejeros, en pines y pecheras que vestían con orgullo maestras y maestros. En las puertas de las aulas, en stencils, en comics e incluso en artesanías de cerámica y madera.

Su asesinato en una represión ordenada por el entonces gobernador Jorge Sobisch, quien jamás fue condenado, es una herida que sigue abierta en la Patagonia Argentina. Donde la aridez, el frío y el viento no borran la huella de aquellos que pelearon por lo suyo. De los Mapuches que reclaman su tierra, de los obreros sublevados de la Patagonia rebelde, de los albañiles que construyeron las grandes represas, los barrios obreros y supieron organizarse en la UOCRA combativa de los 80 dirigida por el Movimiento al Socialismo.

Experiencia, esta última, que forjó el carácter militante de Carlos Fuentealba. Porque fue junto a los trabajadores de la construcción que se hizo socialista.

La UOCRA clasista

Carlos participó de la organización del sindicato cuando Alcides Christiansen fue elegido secretario general de la UOCRA. Como parte de la juventud socialista del MAS, acompañó las enormes huelgas, y vio muy de cerca la verdadera democracia obrera. La toma de decisiones en asamblea, tan ajena a los sindicatos dirigidos por la burocracia, que anuncian y levantan sus medidas por televisión, sin escuchar la opinión de los propios trabajadores. O muchas veces coaccionando a sus propios afiliados con aprietes y patotas.

A diferencia de los descuentos compulsivos de los sindicatos tradicionales, se implementó la cuota sindical voluntaria. En lugar de los delegados-capataces que se olvidan que tienen que trabajar, se implementó la revocabilidad inmediata mediante asamblea de los traidores o quienes falten a sus compromisos como trabajador. A diferencia de las elecciones con padrones raquíticos, amañados por los dirigentes que se atornillan a sus sillones, en la UOCRA clasista se votó con el recibo de sueldo y la mano laboriosa del trabajador como único requisito.

La UOCRA clasista fue uno de los puntos más altos a los que llegó el sindicalismo revolucionario en nuestro país luego del ascenso obrero de los 60 y 70. Una experiencia que mostró el potencial de la clase trabajadora cuando se organiza de manera independiente de los burócratas y los patrones.

En el contexto de monumentales obras, como la represa de Piedra del Águila que empleó para su construcción a miles de obreros, los trabajadores de la construcción constituyeron una potente fuerza social y política. Con el sindicato en sus manos, levantaron la cabeza y reclamaron con dignidad lo que les correspondía. Presionaron al gobierno para la realización de obras cuando las empresas no querían dar trabajo. Enfrentaron despidos y conquistaron aumentos salariales y condiciones dignas radicalizando sus medidas de lucha, con enormes huelgas, marchas y ocupaciones de edificios públicos.

Esa experiencia impactó fuertemente en el joven Carlos, convirtiéndolo en uno de los imprescindibles, como dice Bertold Brecht. Aquellos forjados en la lucha de clases que juran mantener su compromiso con la causa de los trabajadores durante toda su vida.

El 4 de abril es el verdadero día del maestro

A 15 años del asesinato de Carlos Fuentealba

Hace 15 años era asesinado el docente socialista Carlos Fuentealba a manos del policía Darío Poblete, en una represión ordenada por el entonces gobernador, Jorge Sobisch.

La desocupación

Tiempo después, el año 1994 lo encontró reclamando junto a los desocupados que se multiplicaban en todo el país al ritmo de las políticas de hambre y miseria impulsadas por Menem a nivel nacional, y por el MPN en la provincia de Neuquén.

Carlos participó junto los movimientos sociales de la toma de Casa de Gobierno, que finalizó con una brutal represión desatada sobre familias hambrientas, con mujeres y niños en brazos, ordenada por el entonces gobernador, Jorge Omar Sobisch.

“El fuego, el humo y el daño a la propiedad y a los monumentos que honran a nuestros próceres representan su forma de pensar y actuar”, dijo una vez en alusión a quienes se manifestaban frente a los emblemas del poder. En palabras del gobernador, aquellos que se movilizaban no eran sino resentidos sociales carentes de la posibilidad de un diálogo civilizado. Una imagen que nos recuerda a la “barbarie” pintada por Sarmiento en su célebre novela “El Facundo”.

Varios compañeros pagaron con cárcel aquella sublevación de los hambrientos contra la autoridad gubernamental. El dirigente obrero Alcides Christiansen fue uno de ellos. Carlos fue parte de la enorme campaña que se realizó exigiendo su libertad, conseguida luego de casi un año de intensa lucha democrática y popular.

La docencia

Fuentealba fue nuestro compañero. El surgimiento del Nuevo MAS en los 2000 lo tuvo como uno de sus impulsores al sur del país. Nuestro partido daba sus primeros pasos en la lucha al tiempo que Carlos los daba en la docencia.

Además de un socialista convencido, era un maestro excepcionalmente sensible y solidario. Uno que enseñaba los contenidos de su materia, pero también enseñaba a no pelearse con el compañero de banco, a pelear por ganarse el pan en la vida y los derechos que corresponden. A tener empatía con el trabajador que lucha y sufre la explotación. “Vaya si enseñó cómo luchar, que murió luchando el compañero”, recuerda Alcides en un emotivo discurso en Arroyito. Donde Carlos dio su última clase.

Su compromiso era tal que jamás se alejó de las actividades sindicales y políticas. Era reconocido en el gremio por participar como activista de todas las asambleas, movilizaciones y actividades sindicales.

Corrían los primeros días de abril del año 2007. Neuquén veía su sexta semanas de huelga docente sin soluciones en el horizonte. El gobierno de Jorge Sobisch, quien ostentaba por segunda vez el cargo de gobernador, se mantenía firme sin dar respuesta a los trabajadores de la educa-



ción. El reclamo salarial de la docencia neuquina se daba en un contexto de lucha docente nacional que también se expresaba con fuertes movilizaciones en Santa Cruz y medidas de fuerza en Tierra del Fuego, La Rioja y Salta.

Finalmente, las asambleas de ATEN, el gremio docente neuquino, resolvió realizar un piquete en la ruta 22, a la altura de Arroyito.

Carlos estaba en contra de la medida, y así lo expresó a sus compañeros. Consideraba que un piquete tan alejado del centro aislaba la lucha docente de la sociedad neuquina. Era sabido que, con tal de finalizar una huelga, la dirección burocrática del sindicato solía realizar alguna que otra acción que desgastara a la base para precipitar una derrota y cerrar por chauchas y palitos.

Eran vísperas de Semana Santa y la codicia de los empresarios hoteleros y gastronómicos presionarían al gobernador para que liberara la ruta, que conducía al circuito turístico. Sobisch había declarado que no permitiría piquetes, defendiendo a rajatabla los miserables intereses de los capitalistas de su provincia.

Los docentes se dirigían hacia una trampa mortal.

Sobisch

Jorge Sobisch es un dirigente político derechista ligado al Movimiento Popular Neuquino, partido que gobierna la provincia de Neuquén desde 1962, antes incluso de la dictadura militar.

En 1991, tras imponerse frente a los otros caudillos del partido, Sobisch fue

candidato a gobernador y elegido por primera vez para dicho cargo. Durante su mandato tuvo estrechos vínculos con Carlos Menem y apoyó sus políticas neoliberales, reproduciéndolas en la provincia. Fueron años de pobreza, hambre y desocupación.

Achicó la masa salarial de los trabajadores estatales, además de impulsar un desfinanciamiento y descentralización de la educación y la salud públicas.

En el 2003 volvió a ganar las elecciones a gobernador, cargo que ostentaría hasta 2007. Durante esos años participó en un frente electoral junto a Mauricio Macri y Ricardo López Murphy. Luego se distanciaría de ellos para lanzarse, ni más ni menos, como candidato a presidente.

Su perfil fue el de un político duro y experimentado a quien no le temblaría el pulso para imponer el orden, dominar el conflicto social y garantizar la paz. Aún si tuviera que ensuciarse las manos.

Licencia para matar

Aquella mañana del 4 de abril del 2007, Sobisch dio licencia para matar. Buscaba escarmentar de manera definitiva a los docentes que se mantenían firmes tras un mes de huelga.

La policía avanzó sobre la caravana que avanzaba pacíficamente hacia la localidad de Arroyito para bloquear los cruces de las rutas 22 y 237.

Sobre la ruta, a contraluz del sol matutino y tras el polvo levantado por las ocasionales ráfagas de viento, contrastaban los oscuros uniformes de las fuerzas especiales de choque y las paredes metálicas de los camiones hidrantes.

Al asomarse los docentes en la línea del horizonte, los jefes de los represores dieron la voz y los gases lacrimógenos comenzaron a estallar, entorpeciendo la visión, la respiración e impidiendo el avance de la caravana. Luego de alguna deliberación, los docentes definieron desviarse pacíficamente hacia la cercana localidad de Senillosa.

En medio de la caótica desconcentración entre disparos, corridas y gases, Carlos se quedó hasta último momento protegiendo y auxiliando a sus compañeros. Finalmente, se subió a un Fiat Spacio junto a otros dos maestros, y se sumaron a la cola de la larga fila de coches que avanzaba a paso de hombre hacia Senillosa, alejándose de la represión.

Sorpresivamente, un vehículo de la policía se adelantó y cruzó el Fiat Spacio donde venía Carlos y los otros dos compañeros. De repente, 20 efectivos rodearon el auto y comenzaron a gritar y a golpear la carrocería con las culatas de las escopetas, en medio del espeso humo producido por los gases lacrimógenos.

Cuando el conductor giró hacia la banquina para detenerse, el policía Darío Poblete disparó su escopeta de gas lacrimógeno a escasos metros desde atrás del vehículo, destrozando la luneta del auto y fusilando por la espalda al docente y militante socialista Carlos Fuentealba.

Carlos fue sacado del auto por sus compañeros. Entre gritos, llanto y deses-

peración, extendiendo las manos, los docentes se plantaron frente a la policía hasta que llegó una ambulancia que trasladó a Carlos al Hospital Provincial de Neuquén. Nada pudo hacerse para preservar su vida. Otros veinte docentes fueron heridos durante la brutal represión.

El asesino tiene que pagar

El cobarde asesinato de Carlos Fuentealba fue la chispa que encendió la indignación y la furia popular.

Las horas y días siguientes, Neuquén fue el escenario de las movilizaciones más numerosas en toda su historia.

La lucha ya no se restringía al gremio docente. Estatales, obreros de la construcción, padres y alumnos, Madres de Plaza de Mayo y organismos de derechos humanos inundaban las calles como una interminable marea humana. El grito era unívoco: ¡Sobisch asesino! El pueblo necesitaba que este crimen no quede impune. El asesino tenía que caer. Sobisch tenía que pagar.

Sólo la acción traidora de los entonces representantes del sindicato docente, dirigido por Marcelo Guagliardo, lograron evitar que rodara la cabeza del entonces gobernador. Tras varios días de enormes movilizaciones. En el marco de una lucha que se había vuelto nacional inundando los periódicos y canales de noticias. Sobre la sangre derramada de nues-

tro compañero, fue firmado un acuerdo salarial que puso fin a la huelga docente. Transaron impunidad por salario. Los entonces dirigentes de ATEN traicionaron la causa de la que la historia de la lucha popular los había puesto a la cabeza.

La caída del gobierno de Sobisch hubiera sido una victoria contundente. El paso necesario para que avance la causa judicial en su contra, para derribar la maraña de impunidad que ostentan los poderosos y que les permite escarmentarnos, golpearlos, matarnos de hambre y asesinarnos cuando osamos rebelarnos contra ellos.

Si bien Darío Poblete, el autor material, pagó con cárcel el cobarde asesinato de Carlos, Sobisch, el ejecutor tras las sombras, a pesar del fuerte desprestigio que pesa sobre su figura hasta hoy, volvió a asomar la cabeza en los últimos años, presentándose como candidato a varios cargos en las derechistas listas de la Democracia Cristiana. Volver a ver su imagen sonriente en los carteles revuelve las tripas de bronca.

El 4 de abril es el “verdadero” Día del Maestro

Y su imagen se multiplicó por miles. Es la forma que tiene el movimiento obrero para decir que él no fue derrotado. Que su lucha continúa en la de

todos sus compañeros. Que, a pesar de la sangre derramada, la revancha sigue en el horizonte.

El 4 de abril de 2007 Carlos dio su última clase: luchando junto a sus compañeros docentes. Luchando por la educación pública. Luchando por los derechos de la clase trabajadora.

A quince años de su cobarde asesinato, levantamos el puño una vez más para gritar que su lucha no ha sido en vano. Que seguimos exigiendo cárcel a Sobisch y condena efectiva a todos los verdugos y asesinos de nuestros compañeros.

Y en este homenaje, juramos mantener en alto las banderas rojas por las que Carlos peleó toda su vida. Porque Carlos Fuentealba sabía que, a pesar de ser necesaria, la lucha salarial no alcanza, que si la clase obrera no se mantiene organizada, las conquistas de hoy pueden ser arrebatadas mañana, que los trabajadores seguirán siendo explotados hasta que no se organicen políticamente, conquisten el gobierno y constituyan el socialismo.

Ese día más que cualquier otro, habremos vengado la memoria de Carlos y de todos nuestros mártires. Aquellos caídos por la inmensa causa de la clase trabajadora.

Hasta entonces, seguiremos diciéndolo: ¡Carlos Fuentealba presente! ¡Ahora y siempre!■

NEUQUÉN | A 15 años del asesinato de Carlos Fuentealba

Multitudinaria movilización exigió justicia por Carlos

¡Cárcel a Sóbisch! y ¡Basta de impunidad! fueron las consignas centrales de la actividad. Por la mañana hubo un acto sobre la ruta 22, a la altura de Arroyito, en el que tomó la palabra Alcides Christiansen.

Lucas Ruiz

Lista Gris Carlos Fuentealba en ATEN

En las calles de la capital neuquina se desarrolló una multitudinaria movilización convocada por ATEN en el marco de un Paro Provincial, al que también se sumó el gremio ATE. Se estima que fueron más de 10.000 personas las que asistieron al evento. Desde la Lista Gris fuimos parte de una extensa jornada contando con la participación de compañeros/as de la seccional Capital, Caviabue y San Martín de los Andes. La misma comenzó con un acto en Arroyito, lugar donde nuestro compañero dio su “última clase”, y en donde se reivindica el perfil de militante antiburocrático, revolucionario y socialista que asumió Carlos Fuentealba, como

fue su compromiso de poner en pie en la zona al Nuevo MAS junto a Alcides Christiansen y Juan Uribe, entre otros compañeros/as. Luego en horas de la tarde, se llevó a cabo la movilización que congregó a miles de docentes que decidieron salir masivamente a las calles, asistiendo incluso de distintas partes de la provincia junto a decenas de organizaciones sindicales, sociales y políticas que se sumaron a esta gran jornada de lucha. Al llegar al palco montado por ATEN provincial en el monumento a San Martín, el activismo y la oposición del sindicato exigimos paro a la CTERA ante la presencia de la titular de la central, Sonia Alesso, para luchar de forma real por cárcel a Sobisch. Pero ni a la CTERA ni al TEP –que integran la directiva de la Central– se les pasa por la cabeza llamar a una medida nacional de lucha para ir a fondo contra la impunidad que al día de

hoy se sigue garantizando a Sobisch y demás responsables del hecho, que sólo ha condenado con cárcel al autor material, el policía Darío Poblete. En poco tiempo, podría llegar a establecerse el inicio del juicio a 8 policías imputados por ser responsables del operativo en Arroyito del 4 de abril de 2007, que terminó con la vida de nuestro compañero. En este sentido somos claros, no habrá justicia “completa” que exista sin que en el banquillo de los acusados esté el principal responsable político e ideológico: el ex gobernador del MPN, Jorge Omar Sobisch. A 15 años, la docencia sigue dando muestra que continúa más viva que nunca la memoria de nuestro compañero, ya que la única pelea que se pierde es la que se abandona. Y esta lucha debe continuar con toda la fuerza de los trabajadores/as de la educación en

las calles llamando al resto de los gremios. Para ello, es necesario exigir a las centrales sindicales como la CTERA, la CTA y ATEN, a que convoquen a parar los días que se desarrollen las audiencias por la causa “Fuentealba II” y romper el “límite” que impuso esta Justicia de clase para que no puedan sumarse más pruebas ni imputados, y luchar hasta el final para imponer que Sobisch deba estar entre los imputados como el principal responsable y ¡no como testigo! No queremos “construir memoria” de manera folclórica por nuestro compañero año tras año. Menos con dirigentes sindicales como Baradel o funcionarios del gobierno nacional que vendrán a la “Carpa de la Memoria” que organiza el TEP para poder lavarse la cara utilizando la figura de Carlos, mientras que en 2007 bajo el gobierno de los

Kirchner se garantizaba impunidad a Sobisch y reprimían huelgas en otras provincias, como en Santa Cruz. Queremos por sobre todas las cosas ver a todos los responsables de su asesinato entre rejas con cárcel común, al mismo tiempo que mantenemos en alto las banderas de Carlos Fuentealba que son las que viven en cada lucha de los/as trabajadores/as, como también de quienes hoy nos movilizamos contra el acuerdo con el FMI que busca someter al pueblo trabajador a más ajuste y miseria. De esta manera mantendremos “viva” la memoria de nuestro compañero, enfrentando los planes de ajuste de los gobiernos bajo la complicidad de la burocracia sindical con la perspectiva de construir una sociedad más justa, sin explotación ni opresión.■



4° PLENARIO NACIONAL

CORRIENTE SINDICAL 18 DE DICIEMBRE

SÁBADO 23 DE ABRIL. 14HS.

"UNIONE E BENEVOLENZA". TTE. GRAL. J. D. PERÓN 1372, CABA



**ENFRENTAMOS EL AJUSTE DEL GOBIERNO,
LAS PATRONALES Y EL FMI**

**POR UNA COORDINADORA DE LAS LUCHAS,
LOS SINDICATOS ANTIBUROCRÁTICOS
Y LAS AGRUPACIONES CLASISTAS**

Por un básico de \$150.000

**No a la precarización. Pase a planta permanente.
Reconocimiento del SITRAREPA**

**No a los despidos. No a la reforma laboral de hecho.
Por Trabajo genuino**

**Fuera la burocracia sindical, organicémonos por abajo.
Todo en asamblea**

**Por un primero de mayo
unitario de lucha.**

18 DE DICIEMBRE
CORRIENTE SINDICAL

CORRIENTE SINDICAL 18 DE DICIEMBRE

